



Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación

Carrera de Psicología Educativa Terapéutica

GUÍA DE ORIENTACIÓN DIRIGIDA A PADRES PARA EL MANEJO DE PROBLEMAS COMPORTAMENTALES APLICANDO DISCIPLINA POSITIVA EN NIÑOS DE 8 A 9 AÑOS EN LA UNIDAD EDUCATIVA 3 DE NOVIEMBRE DE LA CIUDAD DE CUENCA

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de Licenciado en
Ciencias de la Educación, mención Psicología Educativa Terapéutica

Autor:

Francisco Xavier Parra Chica.;

Director sugerido:

Mst. Xavier Muñoz Astudillo.;

CUENCA – ECUADOR

2020

DEDICATORIA

Quiero dedicar esta tesis a Dios, por haber puesto en mi camino este nuevo reto de investigación. A mi padre Rómulo Santiago Parra Lucero, quien me enseñó a luchar contra viento y marea. A mi madre Juana Piedad Chica Gutiérrez, una guerrera que me ha hecho siempre brillar y me ha impulsado a ser mejor cada día. A mis hermanos María José y Juan Sebastián, que los llevo en mi corazón. A Mónica Gonzales, educadora, maestra y guía de juventudes, quien con su amor, cariño y suavidad logra, día a día, moldear hasta los aceros más fuertes. A mis dilectos amigos Enrique Pozo y Marcelo Chiriboga, quienes han estado junto a mí en las buenas y en las más importantes, en las malas. Gracias por ser siempre incondicionales conmigo.

AGRADECIMIENTOS

En mi carrera académica he tenido el placer y el honor de conocer a gente muy valiosa, que se ha tomado el tiempo, con paciencia, para sentarse junto a mí y, paso a paso, enseñarme y guiarme hacia la comprensión de la realidad educativa actual. Por una parte, agradezco al señor Ramiro Laso, magíster y director de la Facultad de Filosofía, un hombre correcto, trabajador y preocupado no solo por la realidad de la educación superior, sino por el estado actual de la juventud. Y por otra, al Señor Xavier Alberto Muñoz, magíster y director de este trabajo de investigación, quien con su paciencia ha corregido mis errores y ha sabido aprovechar mi máximo potencial.

RESUMEN:

El presente trabajo es un ejercicio de investigación, desarrollado con el fin de contribuir a la solución de conflictos de convivencia escolar, mediante pautas de disciplina positiva y lineamientos integrados en un modelo de éxito. El objeto de la investigación procura fomentar hábitos prácticos, dirigidos a padres de familia, que con un esquema de aprendizaje y conducta les permita mejorar el comportamiento de sus hijos, dentro y fuera de la institución. El estudio muestra las causas sobre los cambios de conducta y adaptación de los estudiantes, mediante la implementación de una guía, desarrollada de forma práctica, sencilla y comprensible para los padres de familia. La guía, también se enfoca a las familias que atraviesan problemas de disciplina y al público en general interesado en aprender a utilizar metodologías de disciplina positiva para educar y formar estudiantes.

Palabras clave: Guía; conflictos; convivencia escolar; disciplina positiva; comportamiento; conducta; adaptación; estudiantes; hijos.

ABSTRACT:

This is a research developed in order to contribute to the resolution of conflicts of school coexistence, through positive discipline guidelines and integrated guidelines in a successful model. The object of the research seeks to promote practical habits directed towards parents to improve the behavior of their children inside and outside the institution. The study carried out shows the causes of changes in behavior and adaptation of students. This was achieved through the implementation of a guide, which was developed in a practical, simple and understandable way aimed at parents. It is also aimed at families experiencing discipline problems within their homes and at the public who long to learn something additional about how to use positive discipline methodologies to educate and train students.

Handwritten signature in blue ink, reading "Marieli Artega".

Handwritten signature in black ink, reading "Javier Buitrago".

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	II
AGRADECIMIENTOS.....	III
RESUMEN:.....	IV
ABSTRACT:.....	V
ÍNDICE.....	VI
ÍNDICE DE TABLAS.....	IX
INTRODUCCIÓN.....	X
CAPÍTULO I.	1
LA INFANCIA Y LA CONDUCTA	1
1.1. La Infancia	1
1.1.1. Desarrollo de los niños	1
1.1.2. Desarrollo cognitivo (aprendizaje y pensamiento).....	1
1.1.3. Desarrollo social y emocional	1
1.1.4. Desarrollo del habla y lenguaje	2
1.1.5. El desarrollo físico.....	2
1.2. Etapas de la primera infancia.....	2
1.2.1. La infancia (1-3 años).....	3
1.2.2. La infancia (3-6 años).....	3
1.2.3. La Infancia (6 a 9 años)	4
1.2.4. Áreas: familiar, social y afectivo	5
1.3. La infancia según Sigmund Freud.	5
1.4. Conducta.	6
1.4.1. La conducta como herramienta de adaptación	7
1.4.2. Niveles de mal comportamiento	7
1.4.3. Trastorno negativista desafiante	8
1.4.4. Trastorno disocial	8
1.4.5. Trastorno disocial limitado al ámbito familiar	9
1.4.6. Trastorno disocial en niños no socializados	9
1.4.7. Trastorno disocial en niños socializados	10
1.4.8. Trastorno disocial desafiante y oposicionista.....	10
1.4.9. Adquisición y desarrollo de habilidades.....	10
1.4.10. Cambio de creencias	11

1.5. Beneficios de un buen comportamiento.....	12
CAPÍTULO II.....	13
PSICOLOGÍA POSITIVA	13
2.1. La psicología positiva.	13
2.1.1. Aplicación en niños	13
2.1.2. ¿Cómo podemos aplicar la psicología positiva en los niños?	14
2.2. Métodos y técnicas de psicología positiva.....	15
2.3. Disciplina positiva.	16
2.3.1. Principios de la disciplina positiva	16
2.3.2. Amabilidad y firmeza	17
2.3.3. Respeto mutuo	17
2.3.4. Conexión y vínculos afectivos.....	17
2.3.5. Implicación del niño	17
2.3.6. Desarrollo emocional.....	17
2.3.7. Desarrollo de la autonomía.....	17
CAPÍTULO III.	18
METODOLOGÍA.....	18
3.1. Guía de orientación dirigida a padres para el manejo de problemas comportamentales, aplicando disciplina positiva en niños.....	18
3.1.1. Presentación.....	18
3.1.2. Justificación e importancia	18
3.1.3. ¿Qué son las fortalezas?	19
3.1.4. Relación entre la felicidad y el bienestar	19
3.1.5. Objetivo	19
3.1.6. Metodología.....	20
3.1.7. Muestra	20
3.1.8. Instrumento	20
3.1.9. Procedimiento	21
3.2. Desarrollo de los talleres.....	24
3.2.1. Asistencia	25
3.2.2. Fortalezas y debilidades obtenidas en los talleres	25
3.2.3. Juego y terapia	26
3.3. Guía de orientación “Modelo de la felicidad”.	26
3.3.1. Sentido del humor.....	26

3.3.2.	El sueño y el descanso	27
3.3.3.	Alimentación adecuada.....	27
3.3.4.	Gratitud.....	28
3.3.5.	Conocimiento emocional - autocontrol	29
3.3.6.	Universalismo	31
3.3.7.	Aceptación	32
3.3.8.	Organización.....	33
3.4.	Resultados de la guía.	34
3.4.1.	Taller No 1. “Sentido del humor”	34
3.4.2.	Taller No 2. “El sueño y el descanso”	34
3.4.3.	Taller No 3. “Gratitud”	35
3.4.4.	Taller No 4. “Conocimiento emocional-autocontrol”	35
3.4.5.	Taller No 5. “Universalismo”	36
3.4.6.	Taller No 6. “Aceptación”	36
3.4.7.	Taller No 7. “Organización”	36
3.5.	Conclusiones de la guía.	37
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES		40
BIBLIOGRAFÍA		43

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1. <i>Criterios para el diagnóstico del trastorno negativista desafiante, según el DSM-IV-TR</i>	8
Tabla 2. <i>Criterios para el diagnóstico del trastorno disocial, según el DSM-IV-TR</i>	9
Tabla 3. <i>Observaciones y resultados del Test BASC</i>	19
Tabla 4. <i>Escalas clínicas y rangos de puntuación de resultados del Test BASC</i>	23
Tabla 5. <i>Desarrollo de los talleres</i>	24
Tabla 6. <i>Fortalezas y debilidades obtenidas</i>	25
Tabla 7. <i>La risa se contagia</i>	26
Tabla 8. <i>Risa de fondo</i>	27
Tabla 9. <i>Tortuga</i>	27
Tabla 10. <i>Una sorpresa en cada rincón</i>	28
Tabla 11. <i>Emoción-arte</i>	29
Tabla 12. <i>Efecto pigmalión</i>	30
Tabla 13. <i>Somos como la naturaleza</i>	31
Tabla 14. <i>Propina ecológica emocional</i>	31
Tabla 15. <i>Lluvia de estrategias</i>	32
Tabla 16. <i>Ocio digital</i>	33
Tabla 17. <i>Cartilla de labores – kids work</i>	33

INTRODUCCIÓN

Las ciencias de la educación son el mayor intervalo frente a los acontecimientos sociales. Las distintas disciplinas que abarcan desde la investigación, tanto para quienes la realizan como para los que se nutren, definen la cumbre del desarrollo de una sociedad cada vez más heterogénea en cultura y conocimiento. La mayor característica del siglo pasado estuvo sostenida por un modelo clásico, desde el cual ciertos aspectos como las capacidades personales, la satisfacción, el optimismo y la alegría quedaron relegados en un segundo plano.

El objetivo principal de esta investigación será desarrollar una guía de orientación dirigida a padres, para el manejo de problemas comportamentales, aplicando disciplina positiva en niños de 8 a 9 años de edad. Para ello, se desarrollará una serie de intervenciones pedagógicas con los padres de estudiantes con problemas comportamentales, los mismos que serán identificados por medio de la aplicación del Test BASC, que permite conocer las áreas donde se presentan desajustes conductuales y educativos. Asimismo, se determinará la metodología aplicable para el manejo del mal comportamiento y las verdaderas causas que provocan estas actitudes negativas en los niños.

En el primer capítulo, se presentarán las bases teóricas sobre infancia, con el fin de disponer de un panorama sobre los términos y definiciones que se han dado a través de la historia y, principalmente, desde la psicología. También, se abordarán los diversos elementos históricos sobre la conducta, como un factor coherente a la ética y a los principios sociales, que emanan del núcleo familiar.

En el segundo capítulo, se abordará sobre la psicología positiva, como una herramienta de transformación en la conducta de los niños y niñas; pero, también se hará mención a los orígenes y sus mayores exponentes.

En el tercer capítulo, se presentará la metodología de investigación, los instrumentos a utilizar y la población meta. En este apartado, se elaborará además la guía de orientación sobre psicología positiva, que servirá como herramienta de aplicación directa para los padres de familia. Estará diseñada con base en talleres lúdicos que se desarrollarán en siete sesiones, a través del modelo de aprendizaje vivencial, en el que resulta imprescindible la experiencia como generadora del conocimiento.

Por último, se abordarán las conclusiones alcanzadas por medio de esta investigación y la aplicación de la guía práctica. Asimismo, se presentarán las recomendaciones pertinentes que este ejercicio plantea para futuras investigaciones y aplicaciones.

CAPÍTULO I.

LA INFANCIA Y LA CONDUCTA

1.1. La Infancia

La infancia se considera desde el nacimiento, pasando por el crecimiento hasta llegar a la pubertad. Se conoce como infante a todo niño o niña entre 0 y 12 años de edad. En este periodo, el niño crece, se desarrolla y experimenta, como parte de su evolución natural. Sin embargo, en esta experiencia influyen cuestiones biológicas y propias del desarrollo psicológico, así como también los patrones culturales de cada país o localidad. Antes por ejemplo, eran aceptados los matrimonios o el trabajo de niños, hoy en día se lucha por garantizar derechos acorde a su edad (Pérez & Gardey, 2008).

1.1.1. Desarrollo de los niños

Los niños se desarrollan más durante los primeros cinco años de vida. El desarrollo infantil hace referencia al incremento de capacidades y habilidades. En esta etapa, los niños aprenden a hablar, caminar, saltar o vestirse; son capaces de manejar sus emociones y hacer amigos (Alameda County, s.f.).

El desarrollo de los niños se define en cuatro áreas:

- Desarrollo cognitivo.
- Desarrollo social y emocional.
- Desarrollo del habla y del lenguaje.
- Desarrollo físico.

1.1.2. Desarrollo cognitivo (aprendizaje y pensamiento)

En esta área, el niño desarrolla la capacidad para aprender, memorizar, razonar y resolver problemas. Mientras que el bebé explora su entorno con manos y ojos, el niño de tres años ya clasifica objetos por formas y colores (Alameda County, s.f.).

1.1.3. Desarrollo social y emocional

En esta área, el niño se relaciona con sus pares. El bebé de mes y medio sonríe, el de casi un año saluda y se despide con gestos; mientras que, en edad preescolar respeta los turnos mientras participa de los juegos (Alameda County, s.f.).

1.1.4. Desarrollo del habla y lenguaje

En esta área, el niño comprende y utiliza el lenguaje, pronunciando sus primeras palabras a partir del año. Antes de ese tiempo usará su lenguaje corporal para hacerse entender. En edad preescolar nombra las partes de su cuerpo, y a partir de los cinco años de edad puede narrar historias cada vez más complejas (Alameda County, s.f.).

1.1.5. El desarrollo físico

Dentro del desarrollo físico se evidencian habilidades motoras finas y habilidades motoras mayores:

- Desarrollo de habilidades motoras finas: Se evidencia el uso de manos y dedos, como la pinza fina donde interviene el dedo índice y el pulgar para coger un objeto. Desde los tres años ya se usan las tijeras para cortar papel.
- Desarrollo de habilidades motoras mayores: Aquí se usan las extremidades tanto superiores como inferiores y demás partes del cuerpo que ayudan en la motricidad gruesa, como por ejemplo gatear, caminar, correr, sentarse o pararse. Se agudiza el sentido del equilibrio (Alameda County, s.f.)

1.2. Etapas de la primera infancia

La primera infancia está marcada por un notable crecimiento físico, desarrollo sensorial y perceptivo. Aquí aparecen habilidades emocionales, intelectuales y sociales, así como el desarrollo del lenguaje y formas de expresión como: cantar, bailar, moverse, llorar, o pintar (Torres, Martín, Castellanos, & Ramos, 2018)

La infancia es la etapa más importante del ser humano, en esta se alimenta el cerebro, se forma el carácter y toda experiencia física o emocional será crucial para el desarrollo del sistema nervioso de los niños y niñas. Por ello, el conocimiento sobre el proceso de desarrollo infantil permitirá brindar una mejor atención o educación a nivel de familia o institución (Campos, 2010).

Para comprender mejor cómo piensan, actúan y sienten los niños en la etapa de la infancia, se puede hacer una clasificación mucho más específica de los periodos por los que atraviesa el niño durante su desarrollo.

1.2.1. La infancia (1-3 años)

Este periodo suele coincidir con la etapa en la que los niños asisten a la escuela. Según Gutiérrez y Gonçalves (2013) la evolución en las diferentes áreas se presenta de la siguiente manera:

- Área cognitiva. En esta etapa el pensamiento es egocéntrico y le cuesta mucho imaginarse lo que piensan o creen los demás.
- Área del lenguaje. Locución y expresión verbal. Los niños empiezan a controlar el uso del lenguaje propiamente dicho. Al principio es un lenguaje telegráfico con palabras sueltas y más tarde tendrá la capacidad de generar frases simples con incorrecciones.
- Área socio-emocional. El niño sigue jugando en paralelo. A finales de esta fase comienza a compartir sus juegos con otros, iniciando así la socialización.
- Área motora. El niño siente curiosidad y explora... En cuanto a los cambios físicos, el niño sigue creciendo, aunque lo hace mucho más lento que en las etapas anteriores.

1.2.2. La infancia (3-6 años)

En esta segunda fase el niño ha ido evolucionando, y para Rueda-Posada, Quiroz-Padilla y Giraldo-Huertas (2018), este desarrollo se presenta así en las diferentes áreas:

- Área cognitiva. En esta etapa el niño gana la capacidad de la Teoría de la mente, es decir, la habilidad de atribuir intenciones, creencias y motivaciones únicas a los demás.
- Área del lenguaje. Mejora el control en el uso del lenguaje propiamente. Se apoyan en él para la total comunicación.
- Área socio-emocional. La capacidad de la Teoría de la mente enriquece mucho las relaciones sociales, aunque también permite que la mentira resulte más útil y eficaz como recurso. El niño disfruta de la compañía de otros niños con los que crece y aprende a compartir juegos y logros de forma natural. Aceptan pactos y soluciones intermedias cuando se dan conflictos entre iguales.
- Área motora. Dominan el control de esfínteres y adquieren más independencia de movimiento.

1.2.3. La Infancia (6 a 9 años)

- Área cognitiva. Esta etapa se sustenta en las anteriores. Aquí se adquieren más nociones y el pensamiento se vuelve cada vez más lógico, con el uso del razonamiento. Según Rodríguez (2013), se pueden anotar características como la conservación y la reversibilidad:

Conservación. En esta etapa comprenden que los objetos conservan ciertas características.

Reversibilidad. Son capaces de retroceder con el pensamiento y relacionar hechos y fenómenos observados con anterioridad con hechos presentes.

- Área del lenguaje. Aquí habrá un notable cambio. El acceso a la escuela brindará nuevas herramientas para la comunicación gracias a los avances cognitivos que ha experimentado el niño desde tempranas edades. En esta etapa, se perfecciona la lectoescritura y la contextualización puede llegar a ser abstracta. Según el sitio web Aula Fácil, estos son algunos de los cambios que experimentan los niños en esta etapa:

- Ampliación del vocabulario y de la fonética
- Acceso a la escritura
- Mejor control de los tiempos y modos verbales
- Comprensión de algunos aspectos del lenguaje matemático
- Dominio de la lectoescritura
- Ampliación del vocabulario y de la formación de conceptos
- Uso del lenguaje matemático
- Concordancia de artículos y pronombres
- Precisión motriz en la escritura

- Área socio-emocional. En esta etapa el niño desarrolla mayor independencia familiar, y comienza a buscar aceptación y reconocimiento por parte de otros, principalmente de sus pares del mismo sexo. Algunas de las conductas habituales en esta área pueden ser:

- Mayor destreza y coordinación motora
- Realiza su cuidado personal sin ayuda
- Comienza a tener pensamiento lógico y realiza operaciones abstractas, con lo que progresa en el conocimiento de la matemática.
- Disfruta de las actividades grupales.

- Cuida sus objetos personales.
- Asume responsabilidades dentro y fuera del grupo familiar.
- Hacia los 9 años inicia proyectos que logra completar. Desarrolla la automotivación (Suteba, 2012).
- Área motora. Este rango de edad enmarcan un periodo de grandes logros físicos y motrices. El niño de esa edad es capaz de seguir el ritmo de la música, de cambiar de dirección en el movimiento que realiza y de alternar rápidamente el tipo de actividad física sin perder motricidad. También mejora su rendimiento en las actividades que exigen mayor concentración y atención.
 - Disfrutan del juego activo, como montar en bicicleta, nadar y juegos de persecución.
 - Cada vez se interesan más en deportes en equipo.
 - Se visten, se peinan, se cepillan los dientes y se arreglan sin ayuda.
 - Usan herramientas sencillas, como un martillo, sin ayuda.
 - Disfrutan dibujar, pintar, confeccionar collares o pulseras, armar modelos o hacer otras actividades que requieren habilidades motoras finas.

1.2.4. Áreas: familiar, social y afectivo

El desarrollo afectivo, se relaciona con el aprendizaje del comportamiento en sus entornos familiares y sociales. Las etapas afectivas son importantes desde el nacimiento hasta que el niño alcanza un alto grado de independencia, “lo que le permitirá tomar ciertas decisiones, saber cuál es su nombre, su género, lo que siente, lo que es bueno para él y los demás, reconocer sus derechos, sus obligaciones y desarrollar el sentido del deber hacia el grupo” (Suarez del Ricón & Vélez-Samanga, 2018, p. 173).

1.3. La infancia según Sigmund Freud.

Para Freud, las bases de la personalidad están en los primeros años de vida, lo cual refuerza la importancia de esta etapa del desarrollo. Sigmund dice que, al nacer, hacemos lo posible por satisfacer los numerosos impulsos e instintos que nos dominan, sin restricciones de ningún tipo. Más tarde, influenciados por nuestro entorno, comenzamos a establecer una serie de normas y reglas para vivir en sociedad, que nos acompañarán el resto de nuestra vida (Pérez & Gardey, 2008).

Sin embargo, si en dicho proceso prima el maltrato, esto puede ser la causa de futuros jóvenes y adultos violentos, o probablemente de defensores de los derechos humanos. “No existe una receta para una infancia perfecta, pero las vivencias traumáticas... nunca pasan desapercibidas y la mayoría de los casos no tienen un final feliz” (Pérez & Gardey, 2008). Por ello, la libertad para sentir, elegir o rechazar será siempre el camino más adecuado para el desarrollo pleno del niño o la niña.

1.4. Conducta.

La conducta es la manera con que los hombres se comportan en su vida. Por lo tanto, puede utilizarse también como sinónimo de comportamiento. En este sentido, la conducta se refiere a las acciones de las personas en relación con su entorno y por tanto con su mundo de estímulos (Villoria, 2015).

En el ámbito psicológico la conducta o comportamiento se entiende como la manifestación de la personalidad, y en ella según Raffino (2018) intervienen tres factores principales:

- **Fin.** En primer lugar, el fin. Es a partir del objetivo del comportamiento que la conducta adquiere un sentido y da lugar a una interpretación.
- **Motivación.** En segundo lugar, se encuentra la motivación, es decir que la conducta posee algo que la moviliza.
- **Causalidad.** La conducta también posee o se produce por una causa determinada.

Pero además, la misma autora considera otros elementos más que dirigen la conducta:

- **Elementos del ambiente.** En el primer caso se hace referencia al medio en el que el sujeto se encuentra inmerso, tanto en relación con el ambiente físico, como social, incluyendo las instituciones que lo conforman. En otras palabras, solo se hace referencia a los factores externos.
- **Elementos biológicos.** Vinculado con las cuestiones genéticas que son determinantes en el proceso biológico. Es decir, poseen un carácter interno. Además se le pueden sumar otros factores como la alimentación o los meses de gestación en el vientre materno. Es por ello que la base de la conducta humana se relaciona tanto con la parte psicológica como con la fisiológica de las personas, de manera complementaria (Raffino, 2018).

1.4.1. La conducta como herramienta de adaptación

Según Raffino (2018) la conducta es también una herramienta que le permite al individuo adaptarse a su entorno y detalla distintos tipos de comportamientos:

- Reflejos. Son comportamientos automáticos y que resultan muy simples ya que representan la respuesta a un estímulo determinado.
- Inteligencia. Se trata de otro tipo de conducta que resulta muy difícil de analizar y comprender y además presenta grandes cambios.
- Conductas inconscientes. Responden a una adaptación a la situación de manera muy veloz, sin conocer necesariamente los motivos que mueven en este caso a los sujetos.
- Conductas adaptativas. Las utilizan los individuos para poder insertarse socialmente. Para ello requieren de aprendizaje, motivaciones y memoria.
- Conducta comunicativa. Se ve expresada mediante el lenguaje, ya sea el mismo oral, escrito, mediante señas, etc.

1.4.2. Niveles de mal comportamiento

Fernández y Olmedo (1999), citados por García *et al.* (2011), mencionan que los trastornos conductuales “en la infancia y en la adolescencia engloban un conjunto de conductas que implican oposición a las normas sociales..., cuya consecuencia más destacada es... la perturbación,... de la convivencia con otras personas: compañeros, padres, profesores y personas desconocidas”.

Algunas conductas consideradas parte de un trastorno a cierta edad, pueden ser valoradas como normales en otra edad. La percepción que se tiene respecto de ciertos comportamientos se ve influenciada por la edad del niño. Conductas agresivas, rabietas y comportamientos destructivos en niños pequeños suelen ser considerados transitorios o propios de los infantes, lo que no sucede con niños más grandes. Por ello, la familia y su estilo de educación o nivel de tolerancia influyen significativamente en la valoración de la existencia de un trastorno conductual (García *et al.*, 2011). Sin embargo, los mismos autores señalan que “existe otro factor a tener en cuenta: algunas conductas problemáticas son características de una etapa concreta en el desarrollo normal del niño y tienden a desaparecer en momentos evolutivos más avanzados”.

No obstante, se debe poner gran atención a las conductas antisociales, sobre todo si se presentan de manera extrema, puesto que pueden llegar a ser de riesgo tanto para el niño

o adolescente como para su entorno. El niño, evolutivamente, buscará independencia, querrá explorar todo lo que está a su alrededor, pero esta vez fuera de su hogar. Su desarrollo cognitivo avanza rápidamente, logra tener mucha mayor conciencia personal, percibe las consecuencias de sus actos y reconoce sus límites. Por lo que, para denominar estos comportamientos como perturbadores debe haber una reincidencia (García *et al.*, 2011).

1.4.3. Trastorno negativista desafiante

“El negativismo desafiante y el trastorno disocial son los trastornos que mayor repercusión social tienen y, debido a sus características y consecuencias, constituyen los diagnósticos más frecuentes en las unidades de salud mental y en las consultas especializadas” (García *et al.*, 2011).

Tabla 1. *Criterios para el diagnóstico del trastorno negativista desafiante, según el DSM-IV-TR*

a) Un patrón de comportamiento negativista hostil y desafiante que dura por lo menos seis meses, estando presentes cuatro o más de los siguientes comportamientos:
1. A menudo se encoleriza e incurre en pataletas.
2. A menudo discute con adultos.
3. A menudo desafía activamente a los adultos o rehúsa cumplir órdenes.
4. A menudo molesta deliberadamente a otras personas.
5. A menudo acusa a otros de sus errores o mal comportamiento.
6. A menudo es susceptible o fácilmente moleestado por otros.
7. A menudo es colérico y resentido.
8. A menudo es rencoroso o vengativo.
b) El trastorno de conducta provoca deterioro clínicamente significativo en la actividad social, académica o laboral.
c) Los comportamientos en cuestión no aparecen exclusivamente en el transcurso de un trastorno psicótico o un trastorno del estado de ánimo.
d) No se cumplen los criterios de trastorno disocial y si el sujeto tiene 18 años o más, tampoco los de trastorno antisocial de la personalidad.

Fuente: (American Psychiatric Association, 2016)

1.4.4. Trastorno disocial

El trastorno disocial es característico de niños con edades por debajo de los 9 o 10 años. Viene definido por la presencia de un comportamiento marcadamente desafiante, desobediente y provocador y por la ausencia de otros actos disociales o agresivos más graves que violan la ley y los derechos de los demás (García *et al.*, 2011).

Tabla 2. Criterios para el diagnóstico del trastorno disocial, según el DSM-IV-TR

a) Un patrón repetitivo y persistente de comportamiento en el que se violan los derechos de otras personas o normas sociales importantes propias de la edad, manifestándose por la presencia de tres o más de los siguientes criterios durante los últimos 12 meses y, como mínimo, de un criterio durante los últimos 6 meses.
Agresión a personas y animales:
1. A menudo fanfarronea, amenaza o intimida a otros.
2. A menudo inicia peleas físicas.
3. Ha utilizado un arma que puede causar daño físico grave a otras personas (bate, ladrillo, botella rota, navaja, pistola).
4. Ha manifestado crueldad física con personas.
5. Ha manifestado crueldad física con animales.
6. Ha robado enfrentándose a la víctima (ataque con violencia, arrebatar bolsos, extorsión, atraco a mano armada).
7. Ha forzado a alguien a una actividad sexual.
Destrucción de la propiedad:
8. Ha provocado deliberadamente incendios con la intención de causar daños graves.
9. Ha destruido deliberadamente propiedades de otras personas (distinto de provocar incendios).
Fraudulencia o robo:
10. Ha violentado el hogar, la casa o el automóvil de otra persona.
11. A menudo miente para obtener bienes o favores o para evitar obligaciones.
12. Ha robado objetos de cierto valor sin enfrentamiento con la víctima (robos en tiendas, pero sin allanamiento o destrozos; falsificaciones).
Violaciones graves de normas:
13. A menudo permanece fuera de casa de noche a pesar de las prohibiciones paternas, iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad.
14. Se ha escapado de casa durante la noche por lo menos dos veces, viviendo en casa de sus padres o en un hogar sustitutivo.
15. Suele hacer novillos en la escuela, iniciando esta práctica antes de los 13 años.
b) El trastorno disocial provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral.

Fuente: (American Psychiatric Association, 2016)

1.4.5. Trastorno disocial limitado al ámbito familiar

“El comportamiento disocial se limita casi exclusivamente al hogar o a las relaciones con miembros de la familia nuclear” (García *et al.*, 2011).

1.4.6. Trastorno disocial en niños no socializados

“El comportamiento disocial lo presentan menores con una profunda dificultad para establecer relaciones personales con chicos o chicas” (García *et al.*, 2011).

1.4.7. Trastorno disocial en niños socializados

“Este subtipo se refiere a las personas que, aún presentando comportamientos disociales, se encuentran bien integrados en su grupo de referencia” (García *et al.*, 2011).

1.4.8. Trastorno disocial desafiante y oposicionista

Corresponde con el trastorno negativista desafiante del DSM-IV-TR (García *et al.*, 2011).

1.4.9. Adquisición y desarrollo de habilidades

Según Arconada (2012), los siguientes han sido destacados dentro de una serie de aspectos como necesarios para la adquisición del lenguaje:

- a) Proceso de maduración del sistema nervioso, correlacionándose sus cambios progresivos con el desarrollo motor en general y con el aparato fonador en particular.
- b) Desarrollo cognoscitivo, que comprende desde discriminación perceptual del lenguaje hablado hasta la función de los procesos de simbolización y pensamiento.
- c) Desarrollo socio-emocional, que es el resultado de la influencia del medio sociocultural, de las interacciones del niño y las influencias recíprocas.

Al respecto, se debe tener en cuenta que hay diversos factores que determinan el desarrollo del lenguaje infantil, y que son imprescindibles para el aprendizaje y maduración del mismo. Se trata de la interacción de, al menos, cinco dominios: social, perceptivo, procesamiento cognitivo, conceptual y lingüístico. En el desarrollo del lenguaje cada uno de estos dominios es de total relevancia y según varias investigaciones, todos y cada uno de ellos se ven influenciados por varios aspectos de la experiencia y capacidad humana.

Para López (1990), citado por Arconada (2012):

El niño comienza sus intentos de expresión personal utilizando únicamente el lenguaje gestual. Antes de que aparezca la primera palabra, entre los 10 y 15 meses de edad, el niño ha estado ensayando la producción de sonidos. Lo que comienza como un simple juego verbal adquiere poco a poco carácter comunicativo, pero para ello el niño tiene que aprender a discriminar entre todos los sonidos que es capaz de emitir y, posteriormente seleccionar aquéllos que sí son pertenecientes y funcionales para la lengua que lo rodea.

1.4.10. Cambio de creencias

Es importante hacer mención de las habilidades cognitivas, las cuales se refieren a un mundo complejo del ser humano. Estas son definidas como las destrezas y procesos de la mente, necesarios para realizar o alcanzar una tarea; son las trabajadoras de la mente y facilitadoras del conocimiento, pues son las responsables de adquirirlo y recuperarlo para ser usado en otra oportunidad. Según, García y Sánchez (2012) se refieren a ellas como “las operaciones mentales utilizadas por el hombre para aprender en una situación determinada; en este sentido se valoran como procesos básicos para la adquisición de conocimientos en los educandos. Las habilidades cognitivas pueden ser desarrolladas a través de diversos contenidos en el aula de clase”.

Por otra parte, en el mismo orden, se presenta un elemento que genera ciertos mecanismos de cambio describiendo a (la disciplina positiva), la cual busca cambiar las creencias para modificar el comportamiento. Detrás de un comportamiento inadecuado de un niño hay un auténtico deseo de pertenecer y tan solo confunde la manera de conseguirlo de una forma socialmente adecuada.

El psiquiatra Rudolf Dreikurs¹ desarrolló, entre otras, la teoría del Iceberg de Comportamiento, la cual indica que uno solo observa la punta del iceberg como parte del comportamiento del niño, y que para cambiar ese comportamiento de manera real se tiene que entender el porqué de la mala conducta y actuar sobre aquello. Para esto, es imprescindible conocer las creencias escondidas detrás de la conducta de los niños, para así estimular y proporcionar oportunidades para que ellos mismos las cambien.

A veces los niños no logran sentir la conexión, interpretando que no son significativos para sus allegados e intentan por todos los medios a su alcance recuperarla. A medida que se fortalece la conexión con los niños, se evidencia que por sí misma ayuda a ambas partes a resolver, autorregularse y corregir su propia conducta (Rodríguez, 2012).

¹ **Rudolf Dreikurs** (Viena, 8 de febrero de 1897 - Chicago, 25 de mayo de 1972) fue un psiquiatra y educador austriaco. Desarrolló la psicología individual de Alfred Adler, a partir de la cual elaboró un método pragmático orientado a la comprensión de los propósitos del comportamiento reprochable en niños y a la estimulación de la conducta cooperativa sin hacer uso de castigos ni recompensas.

1.5. Beneficios de un buen comportamiento.

Los beneficios de la aplicación de disciplina positiva se presentan en la forma de relación, solución de problemas y de modulación del comportamiento, a través del uso de la motivación, el respeto, la confianza y el interés social. Jiménez (2018) menciona los siguientes:

- Desarrollo del control en sí mismos; se refiere a la ayuda que los adultos pueden dar a los niños y niñas en el manejo adecuado de los sentimientos de ira, celos, desamparo y miedo, que se manifiestan y son parte del desarrollo de emociones que deben ser canalizados de forma asertiva desde tempranas edades.
- Respeto a los derechos de los demás; se genera el interés social, aprenden a respetarse a sí mismos y a los demás desde ambientes cercanos cálidos y asertivos.
- Saber expresar adecuadamente sus emociones. Los niños, conforme van desarrollando autonomía, aprenden a tener confianza en sus habilidades, esto es importante porque *a posteriori* sabrán identificar y expresar sus emociones, con la ayuda y empatía que los adultos les puedan brindar.
- Mejorar la autoestima a través de la motivación y el elogio, ayuda a desarrollar sentimientos positivos sobre sí mismos, encaminando al estudiante al cumplimiento de responsabilidades que se asignan en cada etapa de desarrollo, lo que contribuye a fortalecer su confianza de manera equilibrada.

“La disciplina y el control de las conductas son los principales componentes de una educación eficaz. Ambos conceptos están directamente relacionados en la medida que el control contribuye a establecer las condiciones óptimas para que se dé una disciplina positiva en la familia” (García & García, 2009, p. 475).

Estos mismos autores definen a la disciplina “como un programa, o conjunto de actividades de los padres que se orientan a guiar a los hijos en la mejor consecución de los objetivos de su formación tanto académica como personal y social” (p. 475). Es decir, es un cúmulo de oportunidades generadas en beneficio de su desarrollo evolutivo (García & García, 2009).

CAPÍTULO II.

PSICOLOGÍA POSITIVA

2.1. La psicología positiva.

La psicología positiva potencia las fortalezas del ser humano, aquellas que forman parte de un conjunto de estados y actitudes que le dan sentido a la vida, como la felicidad, el amor, la gratitud, el éxito, el crecimiento, las buenas relaciones. Sin embargo, se busca potenciar de forma equilibrada, nada en exceso, porque ser demasiado positivo puede conllevar a asumir riesgos innecesarios, es decir que el individuo puede llegar a involucrarse en demasiados proyectos a la vez, más de lo que podría cumplir; por el contrario, ser demasiado negativo puede privarle de vivir algunas bondades que ofrece la vida (Seligman, 2016).

Para Seligman y Csikszentmihalyi (2000), citados en López, Piñero, Sevilla y Guerra (2012), “La psicología positiva tiene como objetivo mejorar la calidad de vida y prevenir la aparición de trastornos mentales y patologías”.

Se plantea promover la salud más allá de la enfermedad, ayudar a las personas a tener una vida mejor y no solo a tener una vida con menos problemas, estudiar a las personas que aseguran ser felices y saber cómo lo logran, aprender a experimentar una mayor cantidad de emociones y experiencias positivas, a ser más felices. Para esto, es necesario tomar conciencia de que, no basta con reparar los defectos, sino que es necesario también promover los aspectos positivos (López, Piñero, Sevilla, & Guerra, 2012).

2.1.1. Aplicación en niños

Para su aplicación en niños, López, Piñero, Sevilla y Guerra (2012), muestran cómo la psicología positiva se apoya en tres pilares relacionados con tres tipos de felicidad que forman parte de la vida y desarrollo pleno de la infancia:

Emociones positivas. Emociones tales como la alegría, la esperanza, la ilusión, el agradecimiento, etc., cuyo valor adaptativo resulta fundamental para la especie humana, nos llevan a conectar con el primer tipo de felicidad, llamada “vida agradable” (*pleasant life*). Este tipo de felicidad es de corta duración y se logra si conseguimos maximizar las emociones positivas y minimizar las negativas.

Rasgos positivos. Si queremos alcanzar una vida satisfactoria, es necesario conocer y desarrollar aquellos rasgos de personalidad que nos ayudan a ser mejores

y más felices. Con el objetivo de reconocer, medir y potenciar estos rasgos, se creó una clasificación de fortalezas y virtudes personales que se pueden identificar y promover para que las personas puedan alcanzar mayores niveles de bienestar. A través de estas fortalezas y virtudes llegamos al segundo tipo de felicidad, que se denomina “buena vida” (*good life*), la cual se desarrolla en cada uno cuando se disfruta haciendo algo en lo que se es bueno o se tiene talento.

Instituciones positivas. Son, por ejemplo, la familia, la libertad de información, la educación, etc., y aquí es donde se encuentra el tercer tipo de felicidad, denominado “vida con sentido”, que implica sentirse parte de estas instituciones. Es la más duradera de las tres y se trata de encontrar aquello en lo que creemos y de poner todas nuestras fuerzas a su servicio (p. 418).

2.1.2. ¿Cómo podemos aplicar la psicología positiva en los niños?

Incorporar la psicología positiva en la vida de los niños puede ser bastante sencillo. Consiste en adaptar al niño los ejercicios que se mencionan a continuación:

- La lista de gratitud
- Acto de bondad
- Tres cosas buenas
- Lista de fortalezas
- Disfrutar
- Las relaciones sociales
- Lista de metas

La lista de gratitud

Consiste en animar al niño o niña a escribir cada día tres cosas por las que se encuentra agradecido con la vida. Se lo puede practicar en familia y así motivar al pequeño a escribir junto con sus familiares. La idea es revisar al final de la semana los escritos y reflexionar sobre ellos.

Acto de bondad

Motiva al niño a realizar una obra de caridad o un acto de bondad en favor de otra persona y permítele saber lo bien que se siente hacer eso. Estas buenas obras se pueden planificar con anticipación.

Tres cosas buenas

También se puede practicar en familia, invita al niño o niña a escribir tres cosas buenas que le ha pasado en el día. Esto reforzará su autoestima y su confianza para seguir provocando más de este tipo de circunstancias.

Lista de fortalezas

Analiza junto al niño o niña las fortalezas que posee y descubran juntos cómo usarlas para afrontar el día a día o para ayudar a los demás.

Disfrutar

Las pausas para disfrutar momentos agradables en familia son muy importantes frente a la rutina diaria. Practiquen algún juego para disipar la mente de las tensiones, preocupaciones y la ansiedad. Lo importante es afianzar los lazos mientras se disfruta al máximo de la actividad.

Las relaciones sociales

Las buenas relaciones contribuyen al bienestar personal y general. Permite que el niño o niña pueda pasar tiempo de calidad con un buen amigo o un familiar especial. Permítele expandir su entorno social.

Lista de metas

La psicología positiva sugiere elaborar una lista de metas a corto, mediano o largo plazo, cuyos objetivos sean factibles. La consecución de las mismas puede generar felicidad en el interior y esto también ayuda en la confianza.

2.2. Métodos y técnicas de psicología positiva.

A través de la psicología positiva, se busca que el niño entienda y acepte las normas, mediante una disciplina consciente, mas no impuesta ni obligada. El aprendizaje de las normas debe ser natural permitiéndole al niño desarrollarse sano y feliz, logrando una correcta maduración para alcanzar, a su vez, responsabilidad y autonomía, sabiendo que toda acción conlleva una consecuencia.

Cabe recordar que el uso de este método no incluye los castigos físicos ni verbales, y tampoco la imposición de normas y pautas. Según Borja (2016), “el niño debe aprender y no obedecer”. Y para ello, el autor presenta las siguientes técnicas:

- Elogia lo que te gusta (de su comportamiento).
- Dar rutinas (ordenar los juguetes luego de usarlos).
- Control del adulto (mantener el control de la situación con inteligencia).
- Preguntar en vez de ordenar (por ejemplo: ¿qué toca hacer ahora?).

- Avisar con antelación (planificar las actividades e ir informando lo que sigue).
- Dar opciones de comportamiento (dejar elegir el orden de responsabilidades).
- Tabla de recompensas (elaborar un cuadro de normas y recompensas).
- El ejemplo de los padres (considerado la técnica más importante).

2.3. Disciplina positiva.

La disciplina positiva es una forma de educar a los niños, con base en el respeto mutuo, el cariño y la comprensión. Esto favorece el desarrollo emocional de los menores y refuerza los vínculos afectivos entre padres e hijos. Cuando un adulto se ocupa de la educación de un niño, pone en marcha una serie de prácticas que engloban actitudes, conductas y creencias, que tienen como finalidad enseñarle y encaminar su desarrollo; durante este proceso prima la afectividad (Domínguez & Ibarra, 2017).

La disciplina positiva apareció como un modelo educativo a inicios del siglo pasado, de la mano de los psicólogos Adler y Dreikus, pero sus teorías serían aplicadas y experimentadas recién en los años ochenta por la psicóloga Jane Nelsen, quien demostró sus beneficios.

Este modelo es entendido como un recurso para el desarrollo infantil sano, que procura la felicidad y el bienestar de los menores, y a través del cual los niños aprenden a ser autónomos y responsables. El respeto mutuo es la base, e involucra al hijo, los padres y otras personas cercanas (maestros, abuelos, hermanos mayores, etc.), sin imponer nada, pero compartiendo reglas y normas comunes.

Esta disciplina se aleja tanto del control extremo o excesiva autoridad como de la total permisividad, anclándose principalmente en la colaboración, el respeto y el afecto.

2.3.1. Principios de la disciplina positiva

La disciplina positiva se fundamenta en la comunicación, el amor, el entendimiento mutuo y la empatía. Requiere un clima familiar positivo y respetuoso, y a su vez favorece el disfrute de las relaciones familiares y refuerza los vínculos afectivos. Estos son los principios en los que se basa esta forma respetuosa de educar:

- Amabilidad y firmeza
- Respeto mutuo
- Conexión y vínculos afectivos
- Implicación del niño

- Desarrollo emocional
- Desarrollo de la autonomía

2.3.2. Amabilidad y firmeza

Debe encontrarse el equilibrio y alejarse de la excesiva autoridad y de la excesiva permisividad, por lo que es necesario ser firme y amable al mismo tiempo.

2.3.3. Respeto mutuo

Con la disciplina positiva se respetan las necesidades del niño, pero también las del adulto. Se trata de escuchar a los niños y comprender lo que sienten para ayudarles a gestionar esas emociones y mostrarles maneras de comportarse respetuosas. No se trata de buscar culpables, ni de hacerles sentir así, sino de enseñarles a aprender del error, desde la aceptación y comprensión del mismo.

2.3.4. Conexión y vínculos afectivos

La disciplina positiva requiere conexión emocional, que favorece por un lado el desarrollo afectivo del niño, y por otro contribuye a reforzar los vínculos con sus padres.

2.3.5. Implicación del niño

Se basa en la comunicación entre padres e hijos y en un modelo democrático para poner las reglas en casa de forma consensuada. Implicando a los niños logramos que hagan suyas las normas, que las entiendan, y aumentamos su compromiso con las mismas.

2.3.6. Desarrollo emocional

El niño percibe que se comprenden y aceptan sus emociones y puede desarrollar su inteligencia emocional. Se pueden producir comportamientos inadecuados, pero se evita el castigo, y la labor del adulto consiste en comprender el porqué de dicho comportamiento, y reconducirlo con respeto y de forma afectuosa.

2.3.7. Desarrollo de la autonomía

El niño aprende a ser resolutivo e independiente, es capaz de tomar sus propias decisiones. El adulto no controla la vida del niño, le guía y está a su lado, proporcionándole las herramientas que necesita para tomar sus decisiones sin sobreprotegerle (Casullo, 2014).

CAPÍTULO III.

METODOLOGÍA

3.1. Guía de orientación dirigida a padres para el manejo de problemas comportamentales, aplicando disciplina positiva en niños.

La presente investigación se centró el modelo de métodos descriptivos que tienen como finalidad definir, clasificar, catalogar o caracterizar el objeto de estudio. Que, en este caso, se refiere a la conducta como factor en el desarrollo académico de los estudiantes. Por consiguiente, los principales métodos aplicados a esta investigación fueron la observación, la aplicación de un Test, así como también el análisis y la interpretación de resultados, de manera descriptiva.

3.1.1. Presentación

La presente guía es una fuente de recursos de la psicología positiva, que propende al mejoramiento y manejo de problemas de comportamiento en niños de 8 y 9 años de edad, dirigida principalmente a padres de familia. Su base metodológica se asienta en ciertos recursos didácticos y ejercicios prácticos, fundamentados en el documento de trabajo “Aplicaciones Educativas de la Psicología Positiva”, publicado en 2010.

3.1.2. Justificación e importancia

La importancia de esta guía se centra en el mejoramiento de la conducta de los niños, bajo los parámetros y estándares de la psicología positiva, como una herramienta práctica para la transformación de las actitudes comportamentales. Está dirigida a padres de niños y niñas de 8 y 9 años de edad, con problemas de conducta y aprendizaje, identificados a través de la aplicación del Test BASC. La herramienta, se considera de gran valor y, sobre todo, de gran diversidad porque congrega elementos sustanciales que motivan a los niños y niñas sin llegar a la represión o castigo, y más bien busca explorar áreas funcionales desde la psicología infantil.

Tabla 3. Observaciones y resultados del Test BASC

Conducta observada	Dificultad
Inicio muy limitado de interacciones sociales y respuestas mínimas durante la comunicación con otros.	Ansiedad intensa con dificultad para cambiar el foco de atención.
Equivocación al anotar la información.	Impulsividad y desatención.
No presta atención a los detalles.	Demasiada hiperactividad.
Dificultad para acabar tareas empezadas y seguir instrucciones u obligaciones.	Actúa/Responde de forma precipitada.
Dificultad para la atención persistente y mantenida.	Suele interrumpir intencionalmente a los compañeros mientras estos hablan.
Leen los textos pero se saltan palabras o las cambian.	Impulsividad y desatención.
Le cuesta demasiado mantenerse en orden y acatar las pautas de comportamiento.	Desatención.

Fuente: Elaboración propia.

3.1.3. ¿Qué son las fortalezas?

La fortaleza es “una capacidad preexistente de comportarse, pensar y sentir,... auténtica y energizante para la persona,... permite un funcionamiento, desarrollo y rendimiento óptimos” (Linley, 2008).

3.1.4. Relación entre la felicidad y el bienestar

Trabajar las fortalezas con el modelo de Fortalezas Equilibradas permite hacerlo desde un modelo escalado, donde es posible usar poco, tener en equilibrio o utilizar demasiado, lo que a su vez permite un trabajo más específico y realista. Cuando se usan las fortalezas con equilibrio, se tienen más probabilidades de experimentar estados de flujo. Numerosos estudios muestran que las personas que utilizan sus fortalezas con frecuencia son más comprometidas, tienen un mejor desempeño en su trabajo, manifiestan sentirse más felices y más satisfechos, consiguen sus objetivos de forma más efectiva.

3.1.5. Objetivo

El objetivo fundamental de esta guía es lograr el mejoramiento de la conducta en los niños y niñas de 8 y 9 años de edad con problemas de comportamiento, por medio de la aplicación de actividades que se basan en la psicología positiva, como una herramienta de promoción del estímulo y la reorientación positiva de la conducta. Asimismo, se pretende implementar nuevos conocimientos teórico-prácticos dirigidos a los padres, con el fin de

mejorar la calidad de la conducta y, por ende, la calidad de vida de todos los integrantes del núcleo familiar.

3.1.6. Metodología

El presente es un estudio de tipo descriptivo, analítico, con base en la experimentación directa y la lógica empírica, cuyas técnicas presentan el comportamiento por dimensión establecida (inteligencia, aptitudes, personalidad, etc.), conforme a un encuadre situacional y genético.

3.1.7. Muestra

La muestra que se utilizó para esta investigación fue de 25 estudiantes.

3.1.8. Instrumento

El instrumento aplicado en esta investigación es el Test BASC, Sistema de evaluación de conducta de niños y adolescentes de Reynolds y Kamphaus, que permite medir las tres variables requeridas en esta investigación. El BASC es un conjunto de instrumentos que permiten evaluar tanto los aspectos positivos (adaptativos), como los negativos (clínicos) de la conducta de los niños y adolescentes. El Test BASC también proporciona información a los padres por medio de las escalas “P”, que dan una medida detallada tanto de las conductas adaptativas como de las problemáticas en los espacios y ambientes familiares y comunitarios.

Los aspectos positivos que tiene el Test son: liderazgo, habilidades sociales, habilidades para el estudio, adaptabilidad, relaciones interpersonales, relaciones con los padres, autoestima y confianza en sí mismos. Los aspectos negativos o clínicos son: ansiedad, agresividad, problemas de aprendizaje, hiperactividad, retraimiento, búsqueda de sensaciones, problemas externalizados, problemas internalizados, depresión, problemas de conducta, somatización, actitud negativa hacia los padres, locus de control, estrés social, sentido de incapacidad.

Las escalas para los padres se miden bajo los siguientes parámetros interpretativos:

- Exteriorizar problemas. Agresividad (tanto física como verbal), hiperactividad, problemas de conducta.
- Interiorizar problemas. Ansiedad, depresión, somatización, problemas escolares, problemas de atención y otros problemas como retraimiento y atipicidad.

- Habilidades adaptativas: adaptabilidad, liderazgo, habilidades sociales. Para que los padres puedan completar el formulario, este dispone de cuatro opciones de respuesta:
 - “A” si esa conducta nunca ocurre
 - “B” si esa conducta ocurre alguna vez
 - “C” si esa conducta ocurre frecuentemente
 - “D” si la conducta ocurre casi siempre

Se puede decir que este instrumento es el adecuado, porque permite investigar la psicopatología de la infancia y, a su vez, de los trastornos del comportamiento. Asimismo, permite evaluar conductas observables en la casa y en la escuela. Para los padres y maestros, les toma un tiempo aproximado de 10 a 20 minutos realizar la prueba. La escala se corrige utilizando las puntuaciones, las dimensiones en índices globales de los cuestionarios y de esta manera se pueden graficar tal y como lo establece la plataforma de corrección de TEA ediciones.

3.1.9. Procedimiento

Los sujetos que participan de la aplicación del Test BASC deben responder la prueba, esto permite evaluar el nivel de ansiedad, agresión y disciplina de los niños y niñas. El test toma un tiempo aproximado de 10 a 20 minutos. Para la realización de la prueba en casa, se proporcionarán todas las indicaciones necesarias a través de una capacitación general, dirigida a los padres de familia, con el fin de que ellos puedan recoger la mayor información posible.

Figura 1. Autoinforme nivel 1

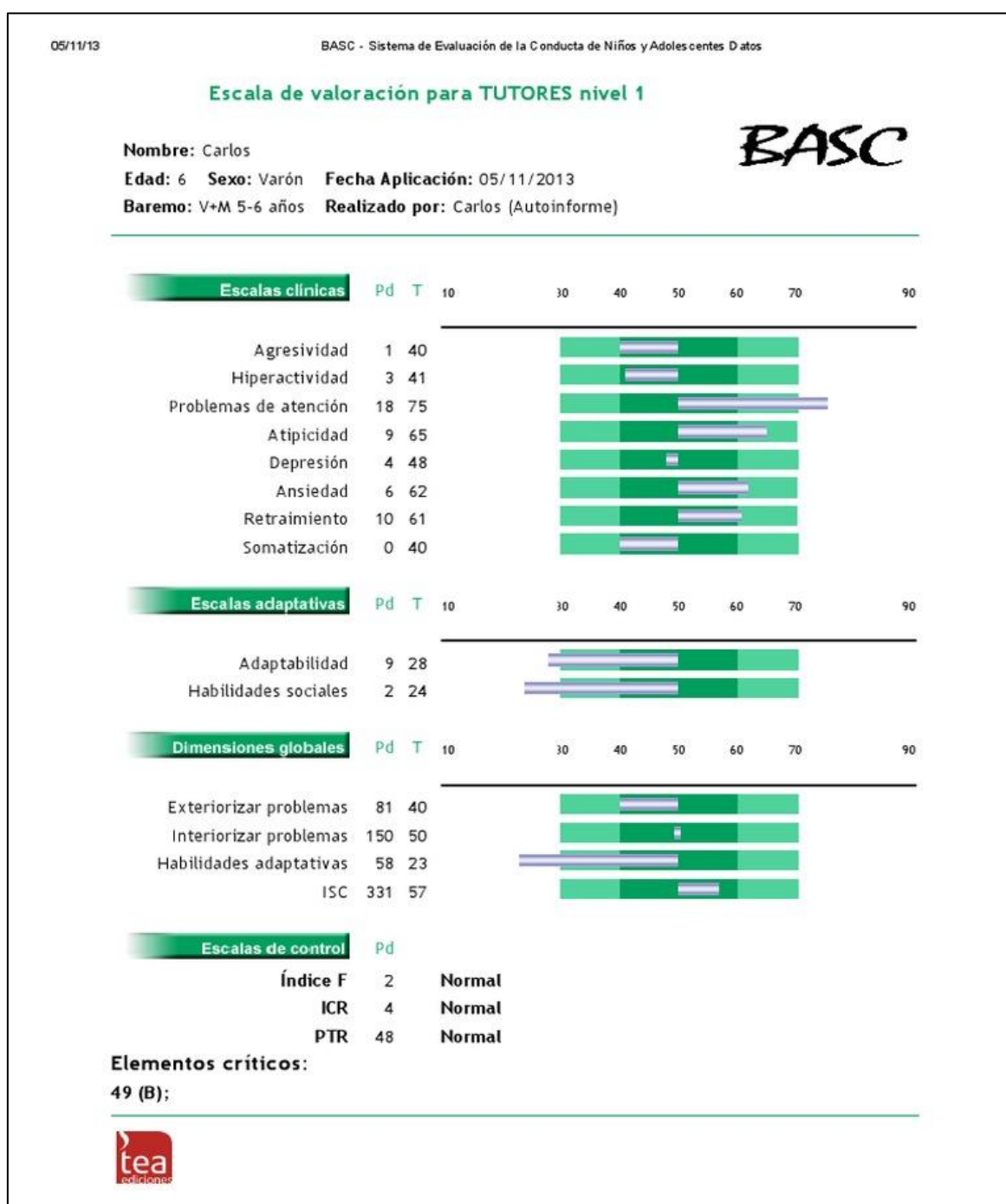


Figura 2. Autoinforme nivel 2

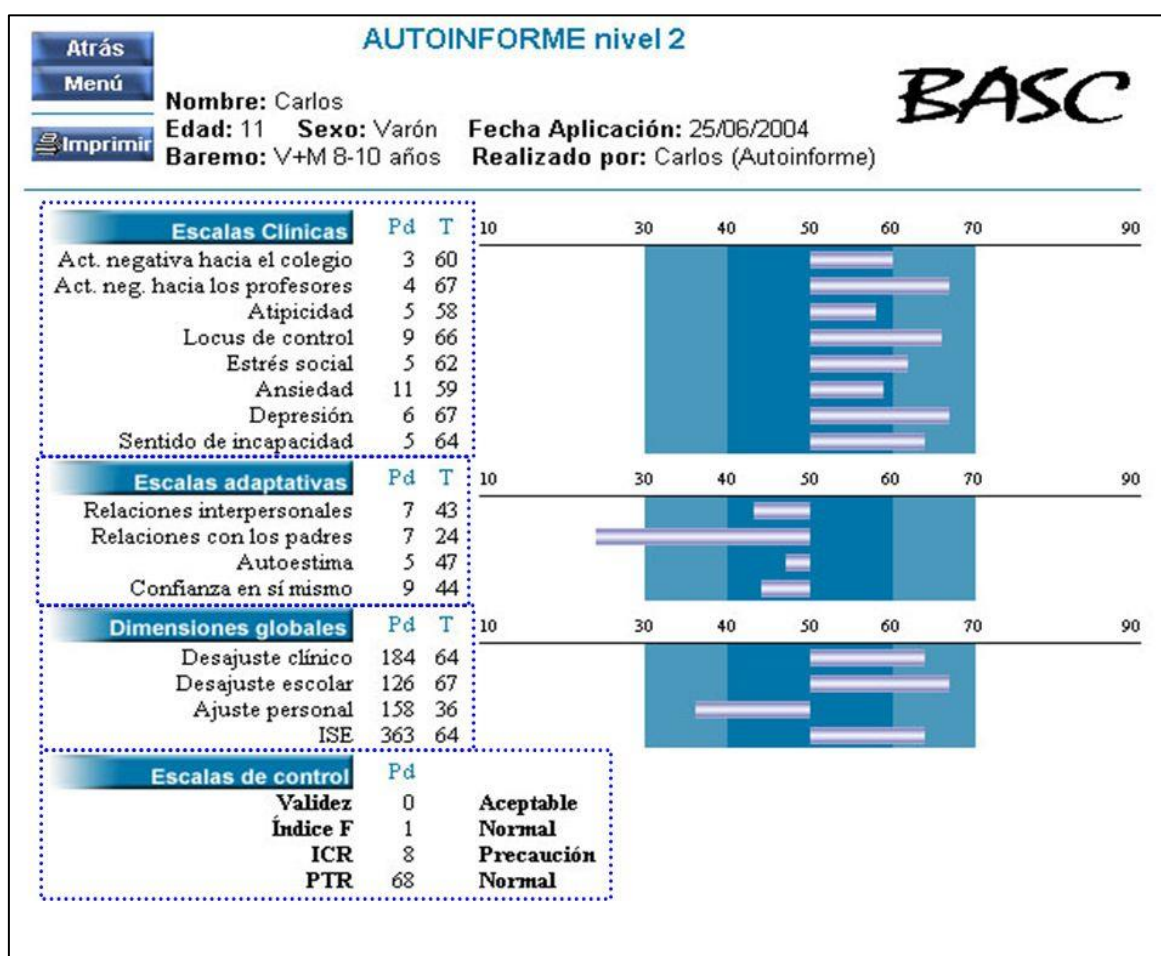


Tabla 4. Escalas clínicas y rangos de puntuación de resultados del Test BASC

Escala clínica	Rango de puntuación
Clínicamente significativo	70 o más
En riesgo	60 - 69
Medio	41 - 59
Bajo	31 - 40
Muy bajo	30 o menos

Fuente: (González, Fernández, Pérez, & Santamaría, 2004).

La guía ha sido diseñada bajo los parámetros de la psicología positiva, y busca reorientar de una forma propositiva, y por medio de la experimentación propia, algunos factores que inciden en la conducta de los niños y niñas. Esta guía explora a través de la lúdica y la recreación esos saberes equivocados para reafirmar desde la propia experiencia de los niños y niñas los estímulos adecuados para los nuevos saberes. Estructuralmente consta de 11 ejercicios prácticos diseñados para la estimulación de los niños y niñas

desarrollados en los principios de Sentido del humor, Descanso, Alimentación adecuada, Gratitude, Conocimiento emocional, Autocontrol, Universalismo, Aceptación, y Organización, implementando el modelo de la escalera de la felicidad. Los materiales para cada ejercicio son elementos básicos y simples que se pueden encontrar muy fácilmente: lápices, cartulinas de colores, rotuladores, cintas de papel, entre otros, pero el material más importante es y será siempre la creatividad, la imaginación.

Este ejercicio se desarrolló directamente con los padres de los niños y niñas para quienes luego de la aplicación del Test, se pudo demostrar algunas deficiencias en su conducta. Se desarrollaron siete talleres en las sesiones de escuela de padres los días viernes, con una duración de una hora por taller.

La metodología de la aplicación de la guía es completamente participativa, logrando así la construcción de un entorno similar al que viven los niños y niñas en la escuela, hogar y demás espacios en los que participan, esto con el fin de que los padres exploren esas vivencias y puedan recrear su conducta. Es en este momento donde se profundiza acerca de las herramientas y de las técnicas que aporta la psicología positiva para la transformación de la conducta.

3.2. Desarrollo de los talleres.

Tabla 5. *Desarrollo de los talleres*

Taller	Tema	Actividad	Duración
1	Sentido del humor	La risa se contagia	30 min
		Risa de fondo	30 min
2	El sueño y el descanso	La tortuga	60 min
3	Gratitud	Una sorpresa en cada rincón	45 min
4	Conocimiento emocional - autocontrol	Emoción-arte	45 min
		Efecto Pigmalión	45 min
5	Universalismo	Somos como la naturaleza	45 min
		Propina ecológica emocional	45 min
6	Aceptación	Lluvia de estrategias	45 min
7	Organización	Ocio digital	45 min
		Cartilla de labores	45 min

Fuente: Elaboración propia.

3.2.1. Asistencia

El desarrollo de estas actividades se dio con la participación de los padres de los estudiantes a quienes luego de haber realizado el Test, se determinó la necesidad de ahondar en una estrategia que fortaleciera las dinámicas para el mejoramiento de la conducta de los niños y niñas. En total asistieron 11 personas de las cuales 9 fueron padres de familia y 2 docentes de la unidad educativa, que acompañaron las actividades como observadores.

3.2.2. Fortalezas y debilidades obtenidas en los talleres

Tabla 6. Fortalezas y debilidades obtenidas

Taller	Tema	Debilidades	Fortalezas
1	Sentido del humor	Variabilidad de los estados de ánimo siendo el más frecuente el pesimismo.	Beneficiarse del poder de las emociones positivas.
2	El sueño y el descanso	No tener una disciplina de sueño y de descanso.	El descubrimiento de sueños y metas.
3	Gratitud	No desarrollar una cultura de agradecimiento.	Lograr un cambio de actitud más optimista y positiva.
4	Conocimiento emocional - autocontrol	El desconocimiento de las emociones y lo vulnerable de estas frente a diversas situaciones de la cotidianidad.	Identificar y potenciar nuestras fortalezas y virtudes personales.
5	Universalismo	El desconocimiento de las empatías con el entorno y los beneficios de una sana relación.	Conseguir unas relaciones sociales más sanas y adecuadas.
6	Aceptación	Bajos niveles de autoestima.	Aumentar nuestra autoestima.
7	Organización	No poseer una estrategia para el manejo organizado de las actividades y/o compromisos.	Lograr un cambio de actitud más optimista y positiva.

Fuente: Elaboración propia.

Estos resultados demuestran que los elementos de la psicología positiva, implementada con los padres, durante las distintas sesiones de talleres, permitieron que se crearan los escenarios necesarios para su abordaje, con los conocimientos y destrezas

adquiridas durante su participación en cada una de las actividades. Cabe destacar, que la psicología positiva permitió abrir un nuevo panorama donde los padres puedan ser tutores del mejoramiento de la conducta de sus hijos; asimismo, esta metodología les permitió interiorizar contenidos que les ayudarán a construir nuevos saberes, que posteriormente pueden ser replicados con sus hijos, con el fin de lograr el mejoramiento de la conducta.

3.2.3. Juego y terapia

La terapia con base en el juego se enfoca en la importancia, principios y beneficios que el jugar conlleva para niños y niñas (Barudy & Dantagnan, 2010). El juego, en el contexto clínico, permite tanto la evaluación del funcionamiento de los aspectos evolutivos de niños y niñas, como el reconocimiento de cuáles intervenciones efectivas pueden ser desarrolladas en el contexto del juego.

3.3. Guía de orientación “Modelo de la felicidad”.

3.3.1. Sentido del humor

“La alegría y la risa forman parte de tu vida cotidiana, te ayudan cuando es necesario afrontar situaciones tensas o complicadas y con ellas rebajas la tensión” (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 7. *La risa se contagia*

La risa se contagia	
Objetivo	Cambiar nuestro estado emocional a uno más alegre.
Descripción	Elegir una película o una serie animada que sea alegre y divertida o que contenga escenas que fomenten ver el lado divertido de lo que ocurre. Se recomienda verla en compañía, luego hacer un debate de las escenas más significativas y establecer una relación con situaciones de nuestra propia vida. De esta forma tomamos distancia y minimizamos la intensidad de la emoción negativa que haya podido suscitar esa situación.
Conclusión	Cuando nos encontramos bajos de ánimo, ver ejemplos de personas que tienen la habilidad de encontrar el lado divertido es una fuente de aprendizaje (modelado). Además nos permite tener espacios de respiro en los que podemos liberarnos de tensión. “El humor permite tener una vida alegre”. Un día sin risas es un día perdido.
Duración	El estimado en la película.
Materiales	Computador (televisor), internet (reproductor de video), película.

Fuente: (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 8. *Risa de fondo*

Risas de fondo	
Objetivo	Aumentar el sentido del humor hacia uno mismo.
Descripción	Imaginar las risas de fondo que suelen aparecer en series de humor, cuando al personaje le pasa algo ridículo, ante los propios contratiempos de la vida cotidiana. Por ejemplo: se acaba la batería del móvil cuando te llama tu suegra, sales de una reunión importante y descubres que llevas la camiseta al revés, etc.
Conclusión	Son contratiempos de los que uno se puede reír.
Duración	2 minutos.
Materiales	Ninguno.

Fuente: (Cataluña, y Colds., s.f.).

3.3.2. El sueño y el descanso

“El sueño, el descanso, te permiten ser consciente de tu realidad” (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 9. *Tortuga*

Tortuga	
Objetivo	Desarrollar espacios de relajación.
Descripción	Para propiciar estrategias de relajación, se deben realizar ejercicios de respiración (clavicular, torácica y abdominal), los cuales permiten la distensión y el descanso en los niños.
Conclusión	Un cuerpo sereno, tranquilo, en reposo, con el suficiente descanso, es una herramienta de paz.
Duración	10 minutos.
Materiales	Colchonetas.

Fuente: (Cataluña, y Colds., s.f.).

3.3.3. Alimentación adecuada

“Permite tener la energía necesaria para vivir la vida”. Come lento, tranquilo, poco. Pero existen muchas cosas que al entrar en tu cuerpo sólo consumen su energía, suprímelas. Menos grasas, más fibra, frutas y verduras” (Seligman, M.; Steen, T.; Park, N.; Peterson, C., 2005).

3.3.4. Gratitud

“Sientes que la vida te sonríe en pequeños y grandes detalles y sientes gratitud por ello” (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 10. *Una sorpresa en cada rincón*

Una sorpresa en cada rincón	
Objetivo	Potenciar la gratitud, cuando esta está equilibrada en la persona.
Descripción	Busca un momento fijo del día para reflexionar acerca de algo que te haya gustado del niño. Para demostrarle tu gratitud puedes hacerlo con un gesto, una palabra, un acto, un momento especial. Seguramente esto fue algo que el niño lo hizo sin darse cuenta, o fue algo que tú no lo habías percibido antes en su comportamiento. Si se te ocurre de repente o lo descubres en un momento dado, anótalo para que no se te olvide. Elige el soporte que prefieras para lanzar tu mensaje (pon en marcha tu creatividad), y hazle saber cuánto valoras eso que ha hecho o dicho, y lo agradecido o agradecida que estás por ello. Ponle fecha y escóndaselo en algún sitio entre sus pertenencias, para que el niño lo encuentre en algún momento, cuando menos se lo espere. Puede ser dentro de uno de sus zapatos, en la mochila, etc.
Conclusión	Esta es una actividad ideal para realizar en colectivo, incluyendo a todos los integrantes de la casa. Para que los efectos sean más potentes, se recomienda un mínimo de una vez por semana.
Duración	Indeterminada. Dependerá de lo elaborado del mensaje.
Materiales	Cualquier elemento es válido (pon en marcha tu imaginación).

Fuente: (Cataluña, y Colds., Psicoterapia Positiva, s.f.).

3.3.5. Conocimiento emocional - autocontrol

“Saber identificar emociones y darles un significado, es decir, conoces su sentido o función” (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 11. *Emoción-arte*

Emoción-arte	
Objetivo	En una situación de interacción social, identificar emociones en uno mismo y en los niños. Comprender la función de las emociones y cómo nos mueven a la acción. Comprender que cada niño o niña tiene sus propios pensamientos, emociones e intenciones distintas a las nuestras (teoría de la mente).
Descripción	Esta tarea tiene distintos niveles de complejidad, según el grado de conocimiento emocional de los niños y niñas. Se puede trabajar desde comprender una situación en la que no estamos implicados, hasta analizar un conflicto en el que nos hayamos visto envueltos. Modalidades: – Listar situaciones del pasado en las que se hayan sentido emociones positivas y negativas y escoger una de ellas. – Ver un vídeo o fragmento de una película que represente una situación con carga emocional. – Leer una tarjeta que contenga una historia que implique emociones. 1) Seleccionar previamente la emoción que queremos trabajar y la modalidad. 2) Representar la situación en viñetas, de forma esquemática, dibujando tantas viñetas como sea necesario para que se entienda. 3) Escribir una frase sencilla debajo de cada viñeta, que describa la situación. 4) Analizar en cada viñeta y para los distintos personajes, escribiéndolo en pedacitos de papel. • Lo que dicen o hacen. • Lo que piensan. • La emoción que sienten. Reflexionar sobre la función que cumple cada emoción y si es adecuada o no en esa situación.
Conclusión	Las emociones, pensamientos y conductas están relacionadas. Lo que pensamos y sentimos en una situación no tiene por qué coincidir con lo que piensan y sienten los demás. Las emociones nos mueven a la acción para buscar lo que necesitamos. Las diferencias entre lo que necesitan unas personas y otras puede ser origen de un conflicto.
Duración	20-30 minutos, según lo que se desee profundizar.
Materiales	Papel y bolígrafo. Opcional: stickers con emoticonos, rectángulos de papel. Según la modalidad: vídeos, tarjetas con historias escritas.

Fuente: (Cataluña, y Colds., s.f.).

“Conoces herramientas y técnicas para sacar partido a tus emociones, sean agradables o desagradables, esto no implica no sentir las, sino que cuando las sientes las comprendes y las transformas en una información útil, esa transformación te permite dar una utilidad positiva a cualquier emoción y te ayudan a mejorar en algún sentido” (Borja, 2016).

Tabla 12. *Efecto pigmalión*²

Efecto Pigmalión	
Objetivo	Dirigir nuestra capacidad para influir positivamente en nuestro hijo adolescente, generando expectativas de éxito.
Descripción	Crea una expectativa de éxito en tu hijo/a, con mensajes positivos y programando una secuencia adecuada de tareas que vaya aumentando su capacidad para enfrentarse a situaciones personales difíciles.
	Cuando haya conseguido solucionar el conflicto refuerza todo el proceso. Por ejemplo, proporcionarle un esquema para pedir un cambio o hacer una crítica a un amigo/a o familiar de forma asertiva: anímale a que cree el ambiente adecuado, que exponga la situación, hable de sus “sentimientos”, empatice con el otro haciéndole saber cómo se siente, reconozca su parte de responsabilidad en el asunto, pida opinión respecto al tema planteado y proponga una estrategia de cambio.
	Pregúntale cómo ha ido y refuézase. Sé humilde y asegúrate que se atribuye el mérito.
Conclusión	Afianza la relación con tu hijo/a y contribuye a mejorar su seguridad y confianza.
Duración	30 minutos.
Materiales	Ninguno.

Fuente: (Psicoadapta, 2019).

² El efecto Pigmalión, en psicología y pedagogía, se refiere a la potencial influencia que ejerce la creencia de una persona en el rendimiento de otra.

3.3.6. Universalismo

“Dar importancia a cuidar el mundo, protegerlo de las agresiones medioambientales y a ser amable con los seres vivos que habitan en él” (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 13. *Somos como la naturaleza*

Somos como la naturaleza	
Objetivo	Aumentar el sentimiento de pertenencia y de respeto hacia la naturaleza.
Descripción	Elaborar una lista de aquellas cosas que ocurren en nosotros al igual que en la naturaleza, por ejemplo: mi pelo crece como el césped o mis rizos se enrollan como las plantas alrededor de los troncos de los árboles, etc. Luego imagina, a través de una meditación, cómo esos procesos ocurren a la vez de manera armónica en el mundo. Visualiza dichos procesos durante cinco minutos.
Conclusión	Hay muchas pequeñas cosas que ocurren igual en todos los seres de la naturaleza, y nosotros hacemos parte fundamental de la misma naturaleza.
Duración	10 minutos.
Materiales	Papel, lapicero y un lugar cómodo.

Fuente: (Cataluña, y Colds., Psicoterapia Positiva, s.f.).

Tabla 14. *Propina ecológica emocional*

Propina ecológica emocional	
Objetivo	Superar las expectativas del niño o niña por medio de una sorpresa emocional.
Descripción	Al menos una vez a la semana regala algo que no entre dentro de lo esperado. Debe ser variado para que se pueda planificar por adelantado el impacto que quieres conseguir con ello. Por ejemplo, cuenta un chiste, guiña un ojo, elogia, apoya su opinión, mira a los ojos y sonríe, entre otras.
Conclusión	Las personas que tienen muy alta esta fortaleza suelen dirigirla al cuidado del medioambiente y en ocasiones no tienen en cuenta la “ecología emocional”, como el arte de gestionar nuestros afectos (emociones y sentimientos) canalizando creativamente su energía para construir una vida más armónica y sostenible. Es un trabajo en equipo mente-emoción cuyo equilibrio facilita la integración con la naturaleza.
Duración	5 minutos al día.
Materiales	Ninguno.

Fuente: (Cataluña, y Colds., Psicoterapia Positiva, s.f.).

3.3.7. Aceptación

“Cuando has intentado algo en varias ocasiones y no lo has conseguido saber identificar cuándo es mejor aceptar la situación que luchar contra ella, lo cual no implica resignación sino sabiduría al saber poner límites a la perseverancia” (Berrocal & Ramos, 2004).

Tabla 15. *Lluvia de estrategias*

Lluvia de estrategias	
Objetivo	Elaborar una lista de múltiples estrategias y practicar las estrategias de aceptación de forma diferente a como lo hacemos habitualmente.
Descripción	Escribir en tarjetas de colores aquellas situaciones habituales en las que hemos reaccionado de forma inadecuada y debajo de cada una escribir al menos dos estrategias que le han ayudado a hacerlo. Cuanto más concreta sea la descripción de las estrategias, mejor. En una tarjeta de otro color se escriben situaciones que le cuesta aceptar y que considera que le generan malestar. Las distribuye en una mesa de forma que pueda visualizarlas todas. Se lleva a cabo una reflexión sobre cuáles de las estrategias que le ayudaron a aceptar las primeras situaciones podría transferir a alguna de las situaciones a la siguiente tarjeta. Se selecciona una situación y las estrategias que cree más eficaces para mejorar su grado de aceptación. A lo largo de dos semanas va a poner en práctica esa estrategia y a anotar cada noche si la ha modificado de alguna forma y cómo cree que le está ayudando. Después de 15 días vuelve a realizar el ejercicio y analizará si la situación elegida está ahora en las tarjetas de “su color inicial” o ha cambiado al siguiente color.
Conclusión	Revisar las estrategias que favorecen la aceptación constituye una forma de potenciar la aceptación y de facilitar su generalización a otras situaciones.
Duración	20 minutos.
Materiales	Tarjetas de colores, plumones, lapiceros.

Fuente: (Cataluña, y Colds., s.f.).

3.3.8. Organización

“Tienes una gran habilidad para prever lo que va a ocurrir y estar preparado/a ante las diferentes posibilidades” (Barudy & Dantagnan, 2010).

Tabla 16. *Ocio digital*

Ocio digital	
Objetivo	Regular el uso recreativo de las redes sociales, correo electrónico, etc., para que no interfiera en las actividades de la jornada.
Descripción	Reservar tiempos diarios (media hora por la mañana y media por la tarde, por ejemplo) para consultar redes sociales, WhatsApp, etc., por motivos no laborales, evitando las distracciones continuas en las tareas diarias y la dispersión de la atención.
Conclusión	Si organizamos el tiempo que dedicamos a las distracciones digitales, mejoraremos la atención en el resto de tareas y ganaremos tiempo de calidad.
Duración	15 minutos de planificación.
Materiales	Ninguno.

Fuente: (Cataluña, y Colds., Psicoterapia Positiva, s.f.).

Tabla 17. *Cartilla de labores – kids work*

Cartilla de labores - kids work	
Objetivo	Aprender a organizarse.
Descripción	La actividad consiste en llevar una agenda, en la cual se anoten dos actividades o labores a desarrollar: una de estas será una labor que recuerdes hacer en ese momento. Reservarás 15 minutos cada día (siempre a la misma hora) para poner fecha en el calendario para la siguiente lista de labores. Cada vez que cumplan con una de las labores crear un refuerzo positivo, que puede ser una frase motivadora, premio o incentivo ¡En hora buena!
Conclusión	Dejar por escrito la lista de tareas pendientes y concretar una fecha para realizarlas nos ayuda a organizarnos y a tener la impresión de que el control de nuestra vida se encuentra en nuestras manos. Con el refuerzo conseguimos desarrollar el orgullo por la labor cumplida y mantener la motivación de cumplir con nuestras tareas.
Duración	15 minutos diarios.
Materiales	Libreta y lápiz.

Fuente: (Cataluña, y Colds., Psicoterapia Positiva, s.f.).

El ejercicio desarrollado con los padres de familia, quienes asistieron a cada una de las sesiones, permitió reorientar en cuanto a las formas metodológicas que los padres aplicaban para manejar la conducta de sus hijos. Esta investigación demostró los cambios

significativos que debieron realizar los padres, quienes luego de recibir toda la formación replicarán estas herramientas con sus hijos, buscando mejorar y transformar de forma positiva, la conducta. La elaboración de los talleres partió de la guía de psicología positiva, como referente, y su desarrollo metodológico estuvo pensado para ser replicado con niños, por ello, su construcción es ampliamente un juego de saberes, partiendo de la metodología del aprendizaje vivencial.

3.4. Resultados de la guía.

3.4.1. Taller No 1. “Sentido del humor”

Observando la variabilidad de los estados de ánimo, y como el más recurrente al pesimismo, es importante acotar a manera de conclusión que este fenómeno, por así decirlo, corresponde a varios factores que hacen parte de los modelos culturales y que se desarrollan en los modelos de crianza, es decir, la constante cultural en la familia suele recurrir a espacios de decepción como individuos y en colectivo como familia. Y es allí donde se arraigan estos factores que no solo involucran al pesimismo, sino que también aportan al carácter de los niños y niñas patrones de conducta, que suelen ser negativos en sociedad. Sin embargo, el ejercicio de la risa, como terapia grupal e individual permeabiliza esas características conductuales en los padres, quienes heredaron estos patrones de sus padres. La risa como terapia aportó al colectivo de los padres elementos fundamentales para percibir su entorno como un espacio para las oportunidades, más no para la desesperanza. El control de los estados de ánimo corresponde a herramientas que pueden ser aprendidas, y este fue el caso de nuestro primer taller, que buscó construir un espacio de interrelación con los padres, descubriendo en ellos sus fortalezas y debilidades, las que permitieron que los padres se abrieran a las propuestas de transformación de sus ideas y conductas, con el objetivo de transmitirlas a sus hijos e hijas.

3.4.2. Taller No 2. “El sueño y el descanso”

El descanso hace parte de una de las mejores formas de mantener el equilibrio físico, mental y psicológico, por lo tanto, este ejercicio desarrollado en el segundo taller, con los padres de familia, quienes luego de participar del primer ejercicio reconocieron desde su aceptación, en participar de forma entusiasta en cada una de las sesiones que se desarrollarían. Como conclusión de esta sesión, se determinaron varias variables que propenden al mejoramiento físico, pero sobre todo emocional de los niños y las niñas. Un ejemplo de esto es la rutina de sueños adecuados, obteniendo el descanso necesario luego de

las actividades del día, en el caso de los niños y niñas, estos luego de cumplir con sus actividades de escuela, realizar una que otra actividad extracurricular, estas deben estar siempre ligadas a la proactividad física y mental, en todos los entornos en los que interactúen; sin embargo, las pausas son elementos importantes durante las jornadas de cada día, agregando a esto, la recreación que puede ser una pausa activa, en la que las jornadas resulten ser interesantes, estas pausas recreativas están acompañadas de momentos de quietud, aprovechado en el tiempo, es decir una pausa activa no tiene implícito el sueño, más bien se trata de generar otro tipo de actividades que no requieran esfuerzo físico, se puede aprovechar con lectura, dibujo o algún tipo de juego lúdico. El sueño es un elemento importante, aunque siempre se manifiesta durante la noche puede incurrir en ciertas horas del día, según sea la necesidad o la situación en la que se puede motivar. Lo importante es que se dé durante el tiempo necesario y suficiente. Logrando así el óptimo descanso y la recarga energética para continuar con las actividades de cada nuevo día.

3.4.3. Taller No 3. “Gratitud”

La gratitud es sin duda una cultura con base en la experimentación de ciertos factores motivacionales que impulsan a las personas a manifestar ciertas expresiones que buscan ser cordiales al momento de recibir algún favorecimiento especial, o solamente por cordialidad. Esto hace parte de una construcción social en valores que muy poco se estimula en la sociedad actual, por consiguiente, una de las más significativas sesiones de nuestra guía fue la promoción de la gratitud como estímulo social y, a su vez, como un estímulo psicológico que promueva prácticas sanas de conducta en los participantes. La gratitud es, sin duda, el mayor refuerzo en las acciones humanas.

3.4.4. Taller No 4. “Conocimiento emocional-autocontrol”

La sesión de conocimiento emocional-autocontrol permitió en los participantes la estimulación de elementos que permitieran que se diera en sí mismos el reconocimiento para luego generar un propio conocimiento de sus emociones, y de cómo estas influyen continuamente en cada una de las decisiones cotidianas, aportando un alto grado de actitudes para su desenvolvimiento. El aprendizaje en los participantes, fue la interpretación de sus propios potenciales emocionales, demostrando así sus fortalezas al igual que sus virtudes. El refuerzo de este conjunto dio como resultado el mejoramiento de su actitud frente a las cotidianidades que viven en sus quehaceres, transportando estas fortalezas a sus hijos e hijas.

3.4.5. Taller No 5. “Universalismo”

Todas las emociones que se experimentan surgen de eventos externos con los que uno se tropieza diariamente. Se puede decir que es un ciclo en el que diversas situaciones generan la transformación de las emociones o que estas se exteriorizan según la congruencia de tal situación, no obstante, la situación es manejada por las emociones y, en ese punto, se afecta todo alrededor, es por ello que el ejercicio del universalismo permitió que los participantes exploraran cada una de las posibilidades, tomando a su entorno como un gran conjunto de oportunidades. Concluyendo que cuando se transforman estas emociones, lo importante es no perder por ningún motivo la estabilidad de la relación con el entorno, y eso incluye a las personas más próximas como hijos e hijas. En este orden, los padres lograron reconocer esas emociones y poder transformarlas en oportunidades.

3.4.6. Taller No 6. “Aceptación”

En cuanto a la aceptación, se descubrieron bajos niveles de aceptación, los cuales fueron reforzados con ejercicios de reconocimientos. Esta sesión permitió que se reconocieran variables importantes para la categorización de aceptación, como el elemento principal de su autoestima. Fue importante la sanidad emocional de los padres, para lograr una transmisión adecuada a los hijos e hijas. Esto con el fin de que ellos interiorizaran como metodología inicial, para luego replicar en su núcleo familiar. Lo importante de esta sesión tuvo su base en los parámetros de la aceptación, partiendo de la identidad y el reconocimiento personal. Los padres asistentes demostraron características importantes para que pudieran reconocerse a sí mismos.

3.4.7. Taller No 7. “Organización”

La última sesión demostró las formas y alternativas con las que se puede mejorar aspectos importantes en la conducta de los padres, para que ellos con este conocimiento enriquecido en la experiencia vivencial de todas las sesiones, puedan fomentar herramientas de mejoramiento y cambios positivos en la conducta de sus hijos e hijas. La organización permitió recrear espacios de conducta modificables. Esta sesión recopiló un conglomerado de todas las anteriores, como aspectos positivos para el mejoramiento de la calidad de vida, demostrados en la conducta. Por lo tanto, el aporte de la organización permite restablecer los canales de conducta, bajo los parámetros de la psicología positiva, como un manual de conducta.

Se conoce desde la práctica docente que la tarea de educar y de generar disciplina no es fácil, pero hay que saber que se la puede abordar desde el punto de vista positivo o negativo, dependiendo de cuál es la postura que el docente adquiera ante esto:

- 1) Si se la aborda desde el aspecto positivo puede ser considerada como un factor coherente para alcanzar metas educativas dentro de un escenario específico, propiciando ambientes de armonía y sanas relaciones.
- 2) Desde lo negativo, se refiere a la ausencia de esta coherencia de comportamientos adecuados, que llevan como consecuencia la aplicación del castigo para evitar acontecimientos que se vuelvan a repetir en ocasiones futuras por parte de los estudiantes, volviéndolos vulnerables ante estas situaciones. Las formas de autoritarismo e imposición dentro de la acción disciplinaria provocan un distanciamiento y crean desconfianza entre el niño, niña y el adulto a su cargo, que asume el rol de juez esperando obediencia absoluta de la otra parte. Sería diferente si en lugar de generar luchas de poder se toma en cuenta la posibilidad de negociar entre las partes, intercambiando ideas, creencias y la posibilidad de que el niño o niña exprese lo que piensa y siente, llegando a desarrollar empatía y acuerdos mutuos de forma pacífica.

De acuerdo a los postulados de la psicología positiva, la importancia de comprender al individuo en forma holística e integradora procura que sus actos, pensamientos, conductas y emociones, inconscientes y conscientes, se orienten hacia una meta determinada a la que hay que saber cómo llegar, practicando siempre habilidades sociales como el respeto, el diálogo, la capacidad de solución de conflictos de forma pacífica, y la tolerancia.

3.5. Conclusiones de la guía.

Educar es un acto de disciplinar, y es tan importante para los padres al igual que para los docentes, como cualquier asignatura o actividad dentro y fuera del contexto escolar. La diferencia es que para hacerlo deben conectarse la afectividad, el respeto y la confianza. La disciplina contribuye a formar a los niños como personas, como ciudadanos comprometidos con la sociedad para el cumplimiento de deberes y obligaciones en su hogar, la escuela y la sociedad. En definitiva, la escuela y el hogar son el espacio en el que tanto los niños como los docentes, y por ende sus padres, tienen la oportunidad de aprender y desarrollar las fortalezas y conocimientos que les van a permitir adaptarse a la sociedad y conseguir bienestar personal.

De la misma manera, la felicidad trae consigo múltiples implicaciones prácticas en la escuela. Su consideración desde la escuela implica la necesidad de crear e implementar programas validados para fomentarla, con los consiguientes cambios en los tiempos, los espacios (incluso la arquitectura y decoración) o la metodología. Cuando se introducen estos cambios, no solo se consigue un mayor bienestar de docentes y estudiantes, sino que también se favorece el aprendizaje del resto de objetivos del currículo mediante prácticas pedagógicas que además atienden mejor a la diversidad por ser más flexibles y permitir la inclusión de todos, con nuestras fortalezas. Es decir, se favorece la calidad educativa.

Por lo tanto, se puede decir que el desarrollo de esta investigación permitió identificar con claridad las incursiones que la psicología positiva en particular, le aporta al desarrollo y, por ende, al mejoramiento de la conducta de los niños y niñas. Por consiguiente, también promueve la prevención de estados y conductas de riesgo, en las que la reprensión y el castigo no son las herramientas adecuadas para su tratamiento. Es decir, difiere de la violencia (en sus múltiples formas: agresiones físicas, conducción temeraria, etc.), como medio de transformación de la conducta.

La intervención que se logra con la psicología positiva permite elevar mayores relaciones entre bienestar y salud, asociadas a la conducta, dando lugar al desarrollo de actividades de asesoramiento e intervención que faciliten y potencien patrones de vida saludable, tanto desde el punto de vista físico, como psicológico y social.

Este trabajo de investigación se realizó con base en la fundamentación de la psicología positiva, partiendo de interrogantes como, ¿de qué manera la aplicación de estrategias de disciplina positiva ayudará a los padres a modificar el comportamiento de sus hijos? Y después de haber hecho todo el análisis sobre las teorías de Alfred Adler y el desarrollo de la psicología individual, que años más tarde se establece como disciplina positiva, resulta fácil concluir que las estrategias con base en este modelo ayudan al docente a modular el comportamiento de los estudiantes de Educación General Básica (EGB), que son la oportunidad de reconocer y aprovechar el acercamiento con niños, niñas y adolescentes en el momento de detectar comportamientos inadecuados.

Inicialmente, se comenzó examinando y analizando información referente a la psicología positiva, para conocer las bases en las que esta se sustenta. Al tratarse de una rama de la psicología que ha surgido en los últimos diez años, todas las definiciones y características que se pueden encontrar parten de lo establecido por Martin Seligman, padre de esta corriente. Concluyendo así que el objetivo de la psicología positiva se centra en

fomentar los rasgos positivos del ser humano, es decir, sus virtudes y fortalezas para su propio bienestar, apoyados por instituciones positivas como la familia y la escuela.

En cuanto a la psicología positiva y educación, es posible trabajar y reforzar las fortalezas y virtudes humanas, aumentando no solo el logro académico, sino también aspectos de la persona, como la autoestima, la satisfacción de vida, la esperanza o la felicidad. Es importante crear experiencias desde edades tempranas para que los niños y niñas desarrollen estos rasgos positivos y consigan tener una actitud positiva hacia la vida.

Aunque no existen numerosas investigaciones en relación con la psicología positiva y la educación, se ha comprobado que con la intervención de programas de psicología positiva se obtienen beneficios respecto al logro académico, la motivación, la autoestima, la satisfacción de vida o la esperanza de vida. Pero, si se deja de poner en práctica propuestas de este tipo, ¿los niños y niñas seguirán motivados en el futuro?, ¿qué diferencias existen entre intervenciones de psicología positiva a corto plazo y a largo plazo?, ¿los docentes serán capaces de llevar a cabo programas de este tipo?, ¿el logro académico se verá aumentado si se lleva a cabo un programa de psicología positiva durante varios años o se convertirá en una monotonía?, ¿se mejora el clima de aula con intervenciones de psicología positiva? o ¿existen diferencias entre las fortalezas que un niño/a ha mostrado en edades tempranas con las que presenta pasados unos años tras una intervención de psicología positiva?

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La psicología positiva está alcanzando en los espacios educativos un auge progresivo y también un reconocimiento importante, aunque todavía confronta obstáculos frente a otros planteamientos teóricos. En este sentido, se ha considerado necesario analizar la compatibilidad y las relaciones existentes entre las fortalezas y cada una de las competencias curriculares establecidas. Como se ha podido apreciar, estas últimas se constituyen como el resultado de la incursión e interacción de las diferentes virtudes. Ahora bien, la manifestación de una determinada competencia puede explicarse como la operativización de un conglomerado de fortalezas.

Por su parte, el carácter lúdico con el que intencionalmente han sido contextualizados cada uno de los momentos y actividades de esta investigación, han estado sopesados bajo la activación del pensamiento divergente y la flexibilidad cognitiva (fortalezas de apertura y perspectiva), aliados importantes en la descripción de competencias. Por lo tanto, no solo se hace posible si no deseable y, a su vez, necesario que estas incursiones sean programadas tomando como referente la contribución de las diferentes fortalezas como respecto a cada una de las competencias básicas, logrando con ello, dotar de mayor globalidad y riqueza a este tipo de experiencias.

Sin embargo, es importante aclarar que tanto la psicología positiva como la educación emocional consideran la necesidad de trabajar las emociones, si bien, desde la óptica de la psicología positiva se aborda una visión más amplia, que comprende el bienestar, felicidad, afectos positivos y negativos. Según Hervas (2009), resulta sesgado e inaceptable que las intervenciones psicoeducativas queden reducidas al tratamiento del bienestar y las emociones positivas.

Con respecto al proceso desarrollado con los padres de los niños, se puede concluir que los elementos temáticos aplicados en cada uno de los talleres, se convirtieron en herramientas teórico-prácticas que permitieron que se produjeran transformaciones sustanciales en las conductas de los padres, como principales participantes del proceso de construcción de modelos de conducta a partir de la psicología positiva. Es posible, entonces, determinar que los ejercicios permitieron que los padres interiorizaran en los nuevos saberes orientados en cada taller, y que esta experiencia les produjera conocimientos vivenciales y, por ende, un aprendizaje diferenciado, para lo cual, al momento de replicar estos conocimientos era de vital importancia su actitud frente a la positiva participación de los

niños y niñas. Por consiguiente, la psicología positiva es sin duda, la mejor herramienta para la transformación de la conducta, no solo en los espacios académicos dentro del aula, en respuesta al rendimiento escolar de los niños y niñas, sino que también crea otros escenarios de vital importancia en el desarrollo de los niños y niñas como lo es su entorno familiar, en donde la participación de todos los actores y miembros de la familia es un avance significativo, y todo gracias a las herramientas orientadas por la psicología positiva.

Recomendaciones

La educación basada en los aspectos de la psicología positiva tiene muchos beneficios, pero no siempre es fácil hacerlo sin caer en la permisividad o en el exceso de autoridad. Encontrar el equilibrio por parte de los padres, requiere paciencia y un proceso de cambio personal, porque si se quiere que el niño cambie se debe comenzar por uno mismo, por su actitud, conductas y maneras de educar.

El desarrollo de la presente investigación permitió reconocer los factores que generan situaciones de conducta no positivas en los niños, y, a su vez, permitió crear escenarios en los que se pueden implementar las siguientes acciones con miras a mejorar las condiciones actuales de los niños en cuanto a su conducta.

- 1) Empecemos por practicar el respeto mutuo y, para ello, se debe entender al niño en todos sus roles. Para lograr esto, es importante ponerse en su lugar, identificando tanto sus creencias como sus emociones, todo aquello que está detrás del comportamiento del pequeño, porque es fundamental comprender las razones por las que se comporta de una determinada manera si lo que se quiere es ayudarlo a corregir sus errores.
- 2) Después de entender al niño, es importante contribuir en la reconducción de su conducta. Para ello, es necesario identificar sus emociones y creencias, porque a menudo solo se enfoca en la conducta, y no se va más allá. Por ejemplo, cuando el niño tiene una rabieta o pelea con su hermanito, en lugar de castigarle o gritarle, hablar con él sobre sus emociones es lo aconsejable. Se trata de mostrar empatía.
- 3) Hablar con los niños y utilizar el diálogo no solo para saber por qué se comporta mal, sino también para ayudarlo a entender su comportamiento y favorecer el desarrollo de estrategias para controlarlo.
- 4) Utiliza siempre un lenguaje amable, con frases positivas, y con respeto añadiéndole a tu actitud mucho cariño.

- 5) Es importante que los padres reconsideren su comportamiento, debido a que son el modelo a seguir de sus hijos, es decir que ellos imitarán cada uno de sus comportamientos y por ello deben ser buen modelo a seguir.
- 6) Darles la oportunidad de que sean responsables con sus espacios y sus roles, sin tratar de controlar todo. Crear los espacios para que puedan actuar de acuerdo a sus propios criterios, siendo cautelosos con las indicaciones y con el seguimiento y las orientaciones respectivas.
- 7) Eliminar el castigo como la forma de hacer correctivos. Es importante reconocer sus equivocaciones desde una dinámica de reflexión crítica, más no como una forma de cohesiva para el maltrato. Lo principal es ayudarlo a resolver el conflicto de una forma propositiva.
- 8) Finalmente, establecer normas o roles, pero en consenso con los hijos, con el fin de no ser impositivos ni autoritarios, optando por que el respeto sea un aprendizaje de confianza y de diálogo.

BIBLIOGRAFÍA

- Alameda County. (s.f.). *El Desarrollo Infantil*. Obtenido de www.alamedakids.org:
<https://alamedakids.org/es/el-desarrollo-infantil>
- American Psychiatric Association. (2016). *Manual Diagnóstico y Estadístico de Trastornos Mentales DSM-5*. E.E.U.U.: Panamericana. Recuperado el 21 de Octubre de 2019, de <http://e-spacio.uned.es/fez/view/bibliuned:EducacionXXI-2012-15-2-5080>
- Ancheta A. & Lázaro, L. (2013). *Redalyc.org*. Recuperado el 21 de Octubre de 2019, de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=706/70625886006>
- Arconada, C. (2012). *La adquisición del lenguaje en la etapa de 0 a 3 años*. Valladolid.
- Armingol, A. (2012). *Aplicación de la Psicología Positiva a través de estrategias que motiven al alumnado y reduzcan el bajo rendimiento escolar en primaria*. Tesis de grado, Universidad Internacional de La Rioja, Facultad de Educación, Logroño. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de reunir.unir.net:
https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/1222/2012_11_16_TFM_ESTUDIO_DEL_TRABAJO.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Aula Fácil. (2014). *Desarrollo de la capacidad lingüística en la edad de 6 a 12 años*. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de www.aulafacil.com:
<https://www.aulafacil.com/cursos/psicologia/desarrollo-evolutivo-en-la-infancia-ii/desarrollo-de-la-capacidad-linguistica-en-la-edad-de-6-a-12-anos-l7125>
- Barudy, J., & Dantagnan, M. (2010). *Los buenos tratos a la Infancia: Parentalidad, Apego y Resiliencia*. Barcelona: Gedisa.
- Berrocal, P., & Ramos, N. (2004). *Desarrolla tu inteligencia emocional*. Barcelona.
- Borja, Q. (2016). *Técnicas de disciplina positiva para niños*. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de www.guiainfantil.com:
<https://www.guiainfantil.com/articulos/educacion/limites/tecnicas-de-disciplina-positiva-para-ninos/>
- Campos, A. (2010). *Primera infancia: una mirada desde la neuroeducación*. Lima, Perú. Obtenido de <http://www.iin.oea.org/pdf-iin/RH/primera-infancia-esp.pdf>
- Casullo, M. (2014). *Psicología Salugénica o Positiva*. Buenos Aires: uba: Anuario.
- Cataluña, D., González, A., García, A., Lorenzo, E., Planchuelo, E., Rava, E., . . . Navero, V. (s.f.). *Psicoterapia Positiva. Guía de ejercicios basados en la Psicología Positiva*. (COP-Madrid, Ed.) Madrid, España: Huna Soluciones Gráficas, S.L. Obtenido de

<https://es.slideshare.net/rgvecchio/guia-de-ejercicios-basados-en-la-psicologia-positiva>

- Cataluña, D., Sánchez, M., Espinosa, R., Muñoz, C., Adánez, L., Sevilla, E., . . . Jiménez, S. (s.f.). Manual de ejercicios de Psicología Positiva Aplicada. Ejercicios sencillos para incrementar el bienestar. (COP-Madrid, Ed.) Madrid, España: Huna Soluciones Gráficas, S.L. Obtenido de <https://www.cop-cv.org/db/docu/170419111407WtnYiyZunKZr.pdf>
- Child Mind Institute. (2017). *Comportamiento perturbador: por qué a menudo se diagnostica erróneamente*. Recuperado el 7 de octubre de 2019, de [childmind.org](https://childmind.org/article/comportamiento-perturbador-por-que-menudo-se-diagnostica-erroneamente/): <https://childmind.org/article/comportamiento-perturbador-por-que-menudo-se-diagnostica-erroneamente/>
- Domínguez, R., & Ibarra, E. (2017). La psicología positiva: Un nuevo enfoque para el estudio de la felicidad. *Razón y Palabra*, 21(96), 660 - 679.
- García, A., & García, V. (2009). La Disciplina Familiar. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 473-484. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832321052.pdf>
- García, A., Arnal, A., Bazanbide, M., Bellido, C., Civera, M., González, M., & Vergara, M. (2011). *Trastornos de la conducta. Una guía de intervención en la escuela*. Zaragoza, España: Gobierno de Aragón. Obtenido de <http://www.psie.cop.es/uploads/aragon/Arag%C3%B3n-trastornos-de-conducta-una-guia-de-intervencion-en-la-escuela.pdf>
- González, J., Fernández, S., Pérez, E., & Santamaría, P. (2004). SISTEMA DE EVALUACIÓN DE LA CONDUCTA DE NIÑOS Y ADOLESCENTES, BASC (REYNOLDS Y KAMPHAUS), 1992. ADAPTACIÓN ESPAÑOLA. Madrid, España: TEA Ediciones. Obtenido de <https://www.studocu.com/co/document/universidad-de-salamanca/psicopatologia-y-evaluacion-en-la-infancia-y-la-adolescencia/practica/basc-nknkn/3458915/view>
- Gutiérrez, M., & Gonçalves, T.-O. (Octubre de 2013). Activos para el desarrollo, ajuste escolar y bienestar subjetivo de los adolescentes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 13(3), 339 - 355. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/560/56028282006.pdf>
- Jiménez, M. (2018). *Disciplina positiva y la modulación del comportamiento de estudiantes*. Quito.

- Linley, A. (2008). *Promedio a A +: darse cuenta de las fortalezas en usted y en los demás*. Coventry: CAAP Press.
- López, O., Piñero, E., Sevilla, A., & Guerra, A. (2012). Psicología Positiva en la Infancia. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 417-424. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832328042.pdf>
- Pérez, J., & Gardey, A. (2008). *Infancia*. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de www.infancia.com: <https://definicion.de/infancia/>
- Polanco, F. (2016). *El concepto de conducta en psicología: Un análisis socio-histórico-cultural*. San Luis, Argentina: Interacciones.
- Psicoadapta. (2019). *¿Qué es el efecto pigmalión?* Obtenido de www.psicoadapta.es: <https://www.psicoadapta.es/blog/que-es-el-efecto-pigmalion/>
- Raffino, M. (2018). *Conducta*. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de concepto.de: <https://concepto.de/conducta/>
- Ramírez, M. (2015). Tratamiento cognitivo-conductual de conductas disruptivas en un niño con TDAH y. *Revista de Psicología Clínica con Niños y adolescentes*, 2(11), 45 - 54. Recuperado el 21 de Octubre de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/4771/477147185006.pdf>
- Rodríguez, C. (5 de Octubre de 2013). *Escuela de padres: Etapas del desarrollo cognitivo del niño*. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de www.educapeques.com: <https://www.educapeques.com/escuela-de-padres/etapas-del-desarrollo-cognitivo-del-nino.html>
- Rodríguez, M. (2012). Factores personales y familiares asociados a los problemas de comportamiento en niños. *Estudios de Psicología*, 27(4), 437 - 447. Recuperado el 21 de Octubre de 2019, de <https://www.redalyc.org/pdf/3953/395335792002.pdf>
- Rueda-Posada, M., Quiroz-Padilla, M., & Giraldo-Huertas, J. (2018). Características ontogenéticas de sexo, edad y estrato socioeconómico en los Sistemas Centrales de Conocimiento en niños de 3 a 6 años de edad. *Universitas Psychologica*, 17(5), 1-14. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de <https://revistas.javeriana.edu.co/index.php/revPsycho/article/view/22217>
- Seligman, M. (2016). *Florece La nueva psicología positiva y la búsqueda del bienestar*. México: Oceano.
- Seligman, M., & Csikszentmihalyi, M. (2000). *Introducción a la Psicología Positiva*. American.

- Seligman, M.; Steen, T.; Park, N.; Peterson, C. (2005). *La auténtica felicidad*. Barcelona: Ediciones España.
- Suarez del Ricón, P., & Vélez-Samanga, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12, 173.
- Suteba. (2012). *Conducta y desarrollo en los niños de 6 a 9 años*. Recuperado el 17 de noviembre de 2019, de www.suteba.org.ar: <https://www.suteba.org.ar/conducta-y-desarrollo-en-los-nios-de-6-a-9-aos-5896.html>
- Torres, Y., Martín, D., Castellanos, R., & Ramos, V. (Enero-Junio de 2018). El empleo de los medios del proceso educativo para el desarrollo integral del niño en la primera infancia. *Praxis Investigativa ReDIE*, 10(18), 36-47. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6560778>
- Villoria, S. (12 de Agosto de 2015). *La conducta humana en psicología*. Recuperado el 7 de octubre de 2019, de www.cipsiapsicologos.com: <https://www.cipsiapsicologos.com/blog/la-conducta-humana/>
- Zapata, B. & Ceballos, L. (2013). Opinión sobre el rol y perfil del educador para la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=773/77315155021>
- Zapata, E. & Restrepo, J. (19 de Marzo de 2013). Aprendizajes relevantes para los niños y las niñas en la primera infancia. *revista unimanizales*, 85. Recuperado el 21 de octubre de 2019, de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/rlcsnj/index.php/Revista-Latinoamericana/article/view/847>